

Lorena Antezana Barrios

**ENTRE ESPEJOS Y MÁSCARAS: EL ROL DEL
NOTICIERO TELEVISIVO CHILENO EN EL
ESPACIO DEMOCRÁTICO ACTUAL**

ÍNDICE

| | |
|----|--|
| 3 | RESUMEN |
| 4 | INTRODUCCIÓN |
| | CAPÍTULO PRIMERO |
| 11 | EL NOTICIERO TELEVISIVO COMO CONSTRUCTOR DE UN ORDEN SOCIAL |
| 12 | El Contexto Latinoamericano |
| 15 | Modelos de Desarrollo en Chile: Base Política y Económica |
| 19 | El Mercado de la Televisión |
| 25 | La Construcción del Orden Social |
| | CAPÍTULO SEGUNDO |
| | LA RELACIÓN CON EL PODER |
| 36 | Relación entre Estado y Capitalismo |
| 41 | Mecanismos de Legitimación: Rol del Estado |
| 44 | La Construcción de un Nosotros |
| 49 | El Rol Legitimador del Noticiero |
| 52 | La Articulación de Voces Públicas |
| | CAPÍTULO TERCERO |
| | LA SEGREGACIÓN DE LAS CLASES SOCIALES |
| 62 | Desarrollo Económico, Pobreza y Desigualdad |
| 67 | El Trabajo en el Contexto Actual |
| 69 | El Noticiero y las Clases Sociales |
| 77 | Consideraciones Finales |
| 82 | REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS |

RESUMEN

¿Cuál es la función que cumple el noticiero televisivo chileno en el espacio democrático actual?, ¿cuál es el tipo de relación que establece el estado con las clases sociales a partir de la propuesta mediática televisiva? La decisión de colocar al noticiero televisivo como eje de la discusión implica asumir su creciente importancia en el espacio público actual, esto porque los límites espacio-temporales cambiaron producto de los nuevos dispositivos tecnológicos y de la consolidación de la democracia como forma de organización social.

En ese sentido, el noticiero televisivo se convierte en un espacio clave de recreación del espacio público y de mediación entre los ciudadanos y los poderes públicos (Estado), que podría estar brindando las claves de entendimiento del mundo referencial en que se desenvuelven los ciudadanos, sus características, la clase social a la que pertenecen; permitiendo establecer, más que un diálogo, un puente entre los ciudadanos (telespectadores) y sus autoridades. Cumpliría entonces la función de espejo de una realidad que al ser narrativa, amplifica o esconde (enmascara) aquello mismo que está representando.

Los relatos que se ponen en circulación en el noticiero chileno estarían contribuyendo a: (a) la construcción de un *orden social* y; (b) la construcción de un *nosotros* que en su conjunto, garantizan el funcionamiento de un modelo de desarrollo económico capitalista instaurado durante el régimen dictatorial y consolidado durante la transición a la democracia. En esta doble tarea se opera en una paradoja pues, por un lado se promueve la creación de un imaginario común, de una identidad colectiva y por el otro se estimula la responsabilidad individual, basada en la productividad, la competencia y el consumo, espacio en el que se representa a las distintas clases sociales.

INTRODUCCIÓN

Esta investigación se realizó en el marco del concurso de proyectos “Estado, democracia y clases sociales en América Latina y el Caribe” para investigadores de consolidación académica del Programa de Becas CLACSO-Asdi de promoción de la investigación social 2006-2008 para investigadores de América Latina y el Caribe.

El objetivo central de la misma fue determinar el rol que cumple el noticiero televisivo chileno en el espacio democrático actual mientras que las preguntas conductoras de la investigación fueron: ¿Cuál es el rol que estaría cumpliendo el noticiero televisivo chileno en la construcción del espacio público actual? ¿A qué clases sociales hace referencia el noticiero televisivo actual? ¿Cuál es el tipo de relación que establece el estado con las clases sociales a partir de la propuesta mediática televisiva? ¿Cuál es el vínculo que existe entre las estrategias de captación desplegadas por el noticiero, la propiedad de los medios y las condiciones impuestas por el mercado? ¿Desde dónde *habla* cada canal televisivo, es decir cómo organiza las distintas voces presentes en la esfera pública democrática chilena?

A modo de contexto se podría decir que los cambios vertiginosos que se han producido en los últimos años a raíz, entre otras cosas, de las nuevas tecnologías disponibles en Chile han resultado doblemente complejos por “coincidir en tiempo y espacio con una transición política de la dictadura a la democracia y con una transición económica de un modelo liberal autoritario excluyente a un modelo liberal democrático incluyente” (Castells, 2006, p. 11).

La transición se inició con una creciente sensación de malestar, “el sentimiento de pertenencia a Chile se había debilitado, la vida personal se caracterizaba por la creciente individualización, la vida social sufría de la pérdida de vínculos de comunicación y la política perdía significación” (Castells, 2006, p. 80). La sociedad chilena de la transición a la democracia por lo tanto requería y requiere una construcción narrativa de sí misma, a través de la cual legitime y reproduzca su racionalidad.

Con la incorporación de las nuevas tecnologías, la forma tradicional de organización social que se centraba en espacios físicos de encuentro concebidos como los “sitios donde se *creaban normas* –para permitir que se hiciera justicia– y se las aplicaba de manera *horizontal*, con lo cual los conversadores se constituían en una *comunidad*, apartada e integrada por los criterios de evaluación compartidos” (Bauman, 2008, p. 37; énfasis original) se disuelven. Los límites espacio-temporales cambiaron producto de estos nuevos dispositivos tecnológicos y de la consolidación de la democracia como forma de organización social.

En este contexto, los medios de comunicación son la principal institución que dota de sentido y permite que los telespectadores (heterogéneos, diversos, anónimos) puedan adquirir una idea de comunidad, de mundo compartido en el que se *hacen*

visibles problemáticas que son comunes ya que “la información es un modo de dar forma a las relaciones sociales” (Lechner, 2005, p. 251).

La esfera pública en la actualidad está construida entonces por relatos que se cruzan y que configuran un relato común. Siguiendo a Lits (1997):

un relato debe ser entendido como un texto, entidad abstracta, donde se toma en cuenta la refiguración individual y colectiva, creadora de identidad dentro de un anclaje social fuerte. Ricoeur consagra lo esencial de su obra a relatos de ficción (literatura, historia) no tomando en cuenta los relatos ordinarios pero, hoy en día, siguiendo a De Certeau, la construcción de nuestra relación con los otros y el mundo se basa más (cuantitativamente) en los mensajes mediáticos que en los mitos, leyendas o la literatura. El polo mediático es central en el sistema social y ese polo está esencialmente construido según una lógica narrativa, en su producción y su recepción (p. 44).

Además no es

ni único, ni un hecho, ni un punto de partida, resulta de la conjunción de las prácticas sociales y de sus representaciones. Las primeras constituyen el motor de las segundas, y estas brindan su razón de ser a las anteriores atribuyéndoles valores que tienden a confortarlas o modificarlas. Esta interacción didáctica construye un espacio público plural y móvil (Charaudeau, 2005, p. 97).

La sociedad, en esta lógica, se estructura a través de *puestas en escena* donde encuentran su lugar y su sentido, y son éstas las que permiten rearmar los acontecimientos según las modalidades narrativas que autorizan a la misma a apropiárselas. “Relatar entonces, se convierte en un sinónimo del arte sutil de mezclar –de confundir voluntariamente– cognición y emoción” (Marion, 1996, p. 25). Los profesionales del noticiario (presentadores, periodistas, reporteros, camarógrafos, sonidistas, etc.) que *articulan*, en sentido propio y figurado, los discursos múltiples que constituyen el texto del noticiario según modalidades extremadamente variables y que construyen la *mediarealidad* propuesta a los telespectadores, son los autores del texto televisivo, discurso que es fundamentalmente polifónico (Coulomb-Gully, 2001, pp. 19-20).

La propuesta narrativa formulada por los distintos noticieros televisivos, permite poner en circulación relatos que construyen un universo de sentido compartido, un imaginario social “comprensivo de una inestabilidad permanente entre los distintos grupos que articulan con sus prácticas y que hace a la radicalización de la democracia” (Rubinstein, 2002, p. 210), que permite a los telespectadores-ciudadanos formar parte de un conjunto, de una comunidad imaginada.

El noticiero televisivo permite: (a) la construcción de un *orden social* y (b) la construcción de un *nosotros* que, en su conjunto, garantizan el funcionamiento de un modelo de desarrollo económico capitalista instaurado durante el régimen dictatorial y consolidado durante la transición a la democracia (Antezana, 2008).

El discurso de los noticieros, entendido como un “conjunto de creencias orientadas a la acción” (Eagleton, citado en Leiva, 2008) estaría cumpliendo las siguientes tareas: (a) ofreciendo una carta de navegación para el desarrollo de la sociedad, (b) contribuyendo a la unidad del bloque en el poder y (c) disolviendo los actos de oposición al reforzar la idea de un orden social basado en el consenso y la legalidad.

En esta doble tarea de normalizar el comportamiento social y legitimar el modelo de desarrollo económico adoptado se opera en una paradoja pues, por un lado se promueve la creación de un imaginario común, de una identidad colectiva basada en la consolidación de un *nosotros* y por el otro se estimula la responsabilidad individual, basada en la productividad, la competencia y el consumo.

En ese sentido, los noticieros televisivos se convierten en espacios clave de recreación del espacio público y de mediación entre los ciudadanos y los poderes públicos (Estado), que podrían estar brindando las claves de entendimiento del mundo referencial en que se desenvuelven los ciudadanos, sus características, la clase social a la que pertenecen, permitiendo establecer, más que un diálogo, un puente entre los ciudadanos (público) y sus autoridades.

La metodología utilizada para la recolección de la información se inscribe principalmente en el paradigma cualitativo. Sin embargo, también se realizó un trabajo de categorización y reconocimiento de los enunciadores secundarios presentes, de la tematización y del tipo de presentación que cada uno de los actores realiza en los noticieros televisivos considerados que es de naturaleza cuantitativa, cuyo fin es meramente descriptivo y nos permitió precisar criterios de selección de las notas que fueron analizadas en mayor profundidad.

El trabajo de campo se organizó en dos grandes fases. La primera consistió en describir la estructura general de cada uno de los noticieros considerados y caracterizar su discurso a partir de su puesta en escena, destacando entre otras cosas: los temas que abordan, la importancia que le dedican a éstos (tiempo y ubicación de las noticias) y el tipo, cantidad y caracterización de los enunciadores que aparecen en pantalla (periodistas, expertos, actores corporativos y testigos) así como la importancia de las notas para la realización de un análisis narrativo.

En la segunda fase, por un lado se analizaron narrativamente las notas seleccionadas, de manera de profundizar en las estrategias *normalizadoras* de la sociedad y *legitimadoras* del modelo de desarrollo implementado en Chile que vehicula cada canal de acuerdo al público *ideal* al que se dirige; y por otro, se caracterizaron las clases sociales representadas en ellos.

Desde la perspectiva de nuestros objetivos, nos interesan los noticieros televisivos nacionales más vistos. En este caso, parece más pertinente constituir un corpus de programas que conserve esa relación indicial de exposición. La muestra contempla a los cuatro noticieros televisivos que registran el mayor rating de recepción, es decir: *24 Horas Central* (TVN), *Teletrece* (UC13), *Meganoticias* (MEGA) y *Chilevisión* (CHV).

El corpus uno, de la primera etapa, estuvo constituido por las emisiones completas de los noticieros televisivos centrales (emisión de 21:00 a 22:00 hrs. generalmente) por un mes reconstituido (112 emisiones) de la siguiente manera:

- Marzo 2009 primera semana (28 emisiones). Del 02/03/2009 al 08/03/2009.
- Abril 2009 segunda semana (28 emisiones). Del 06/04/2009 al 12/04/2009.
- Mayo 2009 tercera semana (28 emisiones). Del 18/05/2009 al 24/05/2009.
- Junio 2009 cuarta semana (28 emisiones). Del 22/06/2009 al 28/06/2009.

Una vez procesada la información proveniente de las rejillas de análisis utilizadas para este corpus, se determinaron, para cada canal, las cuatro principales categorías privilegiadas por las entidades televisivas (de acuerdo al tiempo destinado). Para la tabulación general solo se tomaron en cuenta los tres primeros días de la cuarta semana (de lunes a miércoles) pues, la muerte del cantante Michael Jackson cambió radicalmente la agenda temática de los noticieros, inclinándolo hacia el ámbito internacional.

Los resultados de este análisis fueron los siguientes:

Tabla 1
Temáticas privilegiadas por canal

| Temáticas/ canal | CHV | MEGA | TVN | UC13 |
|-----------------------|--|--|--|---|
| Primera opción | Deportes 4:08:28 | Soc. Informaciones generales 3:55:33 | Deportes 3:45:27 | Soc. Informaciones generales 3:10:17 |
| Segunda opción | Policial 3:14:35 | Deportes 3:01:29 | Soc. Informaciones generales 2:13:15 | Deportes 2:47:06 |
| Tercera opción | Soc. Informaciones generales 2:17:31 | Policial 2:03:20 | Policial 1:36:20 | Internacional 2:01:38 |
| Cuarta opción | Economía y social 1:11:45 | Salud/ Educación 1:38:19 | Política 1:10:18 | Política 1:28:32 |

Fuente: Elaboración propia en base a resultados de la investigación.

Se resolvió privilegiar el análisis cualitativo de las notas destinadas a:

- Soc. Informaciones generales
- Policial
- Economía y social

Esto porque estas tres temáticas son las que presentan más claramente las posturas de cada canal en relación a la representación de clases sociales y además son en las que, mayoritariamente, se profundiza en las secciones de Reportajes o Crónicas. La sección de *Deportes* fue analizada en la última fase al ser una de las categorías privilegiadas por los cuatro canales considerados, tomando en cuenta el concepto de nación / país (con referencia a un *otro* externo) que desarrolla. La categoría *Política* está presente en los dos canales cuyo público objetivo es más bien de un estrato socioeconómico medio y medio alto pero no figura en los otros dos canales. Y por último se consideró más relevante la categoría *Economía y social* en relación a *Salud / educación e Internacional* por el contexto de crisis económica que caracterizó el año 2009 en la Región y porque en ésta se presenta información en torno a la actividad productiva: empleo.

Para la selección de las notas que serían analizadas narrativamente, se elaboró un listado por categoría y por canal, destacando la fecha de emisión, la subcategoría de la nota, el tiempo de duración y la referencia al contenido. Se pre-seleccionaron las notas que se encontraban presentes en los cuatro canales y el mismo día, privilegiando el primer día de aparición de la nota. El corpus dos entonces estuvo formado por doce notas por canal (48 notas en total), los criterios de selección de las mismas se exponen a continuación.

En la categoría *policial* se registraron once coincidencias de las cuales se eligieron cuatro (una por mes), buscando distintas dimensiones relacionadas con la misma:

1. 03/03/ 2009 Agresión a profesora (relacionado con educación)
2. 11/04/2009 Conflicto mapuche (relacionado con etnia)
3. 21/05/2009 Protestas en discurso (relacionado con política)
4. 28/06/2009 Joven arquitecto fallece en incidente con carabineros (relacionado con clase social)

En la categoría *Sociedad / informaciones generales* solo se registraron dos coincidencias las que se asumieron como parte de la muestra, éstas fueron:

1. 08/03/2009 Llega príncipe Carlos
2. 24/06/2009 Remate maletas extraviadas.

Las otras dos notas seleccionadas por cada canal responden a los siguientes criterios:

- una por mes (en algunos casos se privilegia de acuerdo a temática específica).
- mayor importancia asignada por el canal (sección específica: Reportajes, Crónicas y mayor tiempo de duración), vinculadas a temáticas sociales y recomendaciones en tiempos de crisis.

Las notas seleccionadas fueron:

- CHV 06/04/2009 Celebraciones *mechonas*, desenfreno Universitario.
- CHV 24/05/2009 Inmigrantes en Chile.
- MEGA 10/04/2009 Cómo ahorrar en invierno
- MEGA 24/05/2009 Vecinos Cerro Navia piden solución a gases tóxicos.
- TVN 08/04/2009 Consumo de marihuana escolares
- TVN 19/05/2009 Derechos consumidor.
- UC13 11/04/2009 Venta artículos usados
- UC13 24/05/2009 Peligra proyecto social por recursos.

En la categoría *Economía y Social* sólo se registró una coincidencia, considerada en el análisis:

- 02/03/2009 Bono de \$ 40 mil entregado por Gobierno

Para la selección de las restantes notas se siguieron los mismos criterios utilizados en la selección anterior. El listado analizado es el que sigue:

- CHV 03/03/2009 PYMES en problemas
- CHV 06/03/2009 Cesantía en tiempos de crisis.
- CHV 24/05/2009 Tiempo de crisis
- MEGA 04/03/2009 Préstamos en época de crisis.
- MEGA 06/04/2009 Alza pasajes buses por semana santa.
- MEGA 15/06/2009 Crisis obliga a cambio de hábitos de consumo
- TVN 05/03/2009 Empresas de cobranzas.
- TVN 11/04/2009 Ventas / ahorro.
- TVN 18/05/2009 Consecuencias económicas día sándwich.
- UC13 04/03/2009 Propuesta para empresas en quiebra
- UC13 19/05/2009 Empresas en riesgo por no pago de servicios públicos.
- UC13 23/06/2009 Cambio de hábitos por crisis.

Se estructuró una matriz de análisis que se aplicó a las notas seleccionadas, en esta se trabajó desde una perspectiva semio-narrativa por lo que el análisis estuvo centrado en la estructura narrativa de la noticia (Ricoeur, Genette) y en el discurso de los enunciadores, distinguiendo los principales (presentador ancla y periodistas) y los secundarios (testigo, experto y actor corporativo). También se incluye un descriptor de las clases sociales que aparecen en la nota analizada. En una siguiente etapa, se consolida la información proveniente de la pauta aplicada lo que permite la comparación entre las notas en las siguientes categorías: rol enunciadores (periodistas), la intención enunciativa reconocible en la nota; lugar del canal, es decir desde dónde habla (en relación a su interlocución); foco nota, el énfasis o punto central de la noticia presentada; tipo de normalización, en relación a moraleja, lección o ejemplo, recomendación, etc., clases sociales representadas, quienes aparecen en la nota; observaciones relacionadas con la interpretación de cada nota en relación a las restantes.

Los resultados de esta investigación se presentan ordenados en tres capítulos, cada uno de los cuales se hace cargo de responder algunas de las preguntas formuladas al inicio y respaldar una hipótesis. De esta forma, el primer capítulo se organiza a partir de la hipótesis: “El noticiero televisivo cumple un rol normalizador del conjunto social y estructurador de la vida cotidiana”; el segundo capítulo trabaja con las hipótesis: “El noticiero televisivo se constituye como una bisagra relacional que vincula al mundo civil (público-teleespectador) con las autoridades. Es decir, asume un papel de interlocución con la autoridad” y “El noticiero televisivo cumple un rol legitimador de un determinado modelo de desarrollo” mientras que el tercero postula que “El noticiero televisivo privilegia a la clase media productiva, dando cuenta de las condiciones para su reproductibilidad y continuidad en el tiempo”.

Quisiera expresar mi agradecimiento a algunos colegas que han colaborado conmigo durante la realización de este estudio. Quiero agradecer de manera muy especial a Izaskun Arrese y Daniela Villanueva quienes contribuyeron a la realización del trabajo de campo y registro de los noticieros televisivos. Agradezco también a mis colegas Carlos Ossa y Cristián Cabalín por sus sugerencias bibliográficas y sus comentarios enriquecedores y a Fernando Leiva que logró involucrarnos en una nueva apuesta de reflexión crítica y multidisciplinaria desde la perspectiva de la economía política cultural crítica.

CAPÍTULO PRIMERO

EL NOTICIERO TELEVISIVO COMO CONSTRUCTOR DE UN ORDEN SOCIAL

Le quotidien, c'est ce qui nous est donné chaque jour (ou nous vient en partage), ce qui nous presse chaque jour, et même nous opprime, car il y a une oppression du présent. Chaque matin, ce que nous reprenons en charge, au réveil, c'est le poids de la vie, la difficulté de vivre, ou de vivre dans telle et telle condition, avec telle fatigue, tel désir (De Certeau, Giard y Mayol, 1994, p. 11)

El objetivo central de este capítulo consiste en responder ¿cuál es el rol que estaría cumpliendo el noticiero televisivo chileno en la construcción del espacio público actual? Para resolver esta interrogante es necesario explicitar algunas premisas y dar a conocer los antecedentes que permiten situar a la televisión en el seno de un espacio público determinado: el chileno.

El Contexto Latinoamericano

¿Por qué el contexto resulta tan importante en esta discusión? De acuerdo a Garretón, Cavarozzi, Cleaves, Gereffi y Hartlyn (2004),

el principal fenómeno de la época actual es la globalización, comprendida según sus dimensiones económicas, política y culturales, y los efectos sociales que provoca. El fenómeno no es sencillamente la interdependencia entre naciones o la multiplicidad de contactos entre ellas sino más bien la constitución de un espacio global unificado que implica relaciones asimétricas entre sus componentes (p. 39).

En esta perspectiva, es necesario comprender el desarrollo en América Latina a partir de cuatro grandes procesos: (a) la construcción de democracias políticas; (b) la democratización social, incluyendo integración nacional; (c) la reinserción de las economías de América Latina en el sistema mundial y (d) la construcción de un modelo de modernidad que asume la globalización y las identidades culturales (Garretón et al., 2004). La combinación e interrelación entre estos cuatro componentes forma una matriz sociopolítica (MSP) “entendida como las relaciones entre el Estado, el sistema político de representación, la base socioeconómica de actores sociales y las relaciones culturales –mediadas por el régimen político–” (Garretón et al., 2004, p. 135).

La democratización en América Latina ocurre como pugna indecisa entre distintas racionalidades. La democracia es resultado de la correlación de fuerzas y no de una razón producida por una praxis social común. De ahí que tenga solamente un valor instrumental, reglas operacionales de negociación, y no exprese una razón social. “Sin

referencia a una razón social, el estado es mera forma de dominación” (Lechner, 2005, pp. 63-64).

En cuanto a la lógica económica que prima en el nuevo contexto económico internacional nos referimos a una era de *economía global* o de *capitalismo global* que es distinta al término relacionado de internacionalización, aunque ambos conjuntos de procesos continúen existiendo. *Internacionalización* “se refiere a la expansión geográfica de actividades económicas que cruzan fronteras nacionales, pero *globalización* es un proceso mucho más complejo, que implica una creciente integración funcional entre esas actividades dispersas internacionalmente” (Garretón et al., 2004, p. 41; énfasis original).

Haciendo un poco de historia, en América Latina

durante los años ochenta y los años noventa se superpusieron tres procesos paralelos: la prolongada desarticulación de la matriz estatal-nacional-popular; los impulsos, progresivamente más fuertes, para construir una matriz alternativa, neoliberal e impulsada por el mercado; y las luchas por resistir la imposición de esta última. Esta pugna trajo como consecuencia la intensificación de tendencias negativas, como la descomposición social y la creciente desigualdad, el quiebre de la identidad de clase y la despolitización. Como resultado de esas tendencias, muchos observadores calificaron este periodo latinoamericano como la *década perdida* (Garretón et al., 2004, p. 136; énfasis original).

En los años noventa, estos procesos parecieron compensarse con desarrollos positivos, como crecimiento económico, control de la inflación, maduración política, movilidad social y la afirmación de nuevas identidades. Aquellos que estaban a favor de la matriz neoliberal impulsada por el mercado argumentarían que el resultado obtenido se inclinaba hacia un equilibrio bastante satisfactorio, sin embargo a fines de los noventa y principios de la década siguiente –cuando la economía internacional experimentó crisis sucesivas y la inestabilidad de los flujos de capital se tornó sustancialmente más aguda–aparecieron con claridad los efectos negativos.

Este período entonces, ha sido testigo de la coexistencia de tendencias contrastantes: mayor desarticulación de la vieja matriz estatal-nacional-popular, esfuerzos por conservarla y perpetuarla, resiliencia de nuevos elementos y la semiparalización de los procesos de construcción de una matriz impulsada por el mercado (Garretón et al., 2004, p. 137).

De esta manera, la instalación de la matriz impulsada por el mercado no produjo los efectos deseados: ampliar las posibilidades ocupacionales de los habitantes, y mejorar sus ingresos y por ende su calidad de vida sino que, en muchos casos las

desigualdades existentes se hicieron más evidentes. Rubinstein, citando a Therborn utiliza el concepto de *brasileñización* para denominar este fenómeno, y destaca

la presencia de una sociedad que llamó de dos tercios / un tercio ... es decir, un estrato bajo, con ocupados marginales (subocupados) y desempleados permanentes, con mayor o menor protección social según cada país; un estrato medio de ocupados estables, con no más de un ajustado nivel de vida aunque satisfechos de mantenerse a distancia de los desempleados o subocupados, y un estrato alto, compuesto por capitalistas y altos ejecutivos que han visto acrecentados sus ingresos y riqueza (Rubinstein, 2002, p. 8).

En su planteamiento, Therborn agrega que el estrato alto, con el objeto de conservar su papel hegemónico, influirá políticamente de tal manera que se garantice a los miembros del estrato medio el mantenimiento de sus empleos, con lo que se consigue que este grupo se constituya, según ese razonamiento, en parte y al mismo tiempo, en rehén del sistema, tanto desde una perspectiva socioeconómica como política (Rubinstein, 2002).

En esta lógica, el desempleo, que incorpora “en su significación tanto la subocupación como los empleos de jornada completa de baja remuneración y/o precarios: los llamados *empleos basura*” (Rubinstein, 2002, p. 19; énfasis original), no es sólo un problema coyuntural, que afecta al modo en que se establece el sistema de relaciones humanas en una fase negativa del ciclo económico, pues su carácter no es transitorio sino que es de relativa permanencia temporal, lo que implica que la lógica misma del sistema capitalista como formación económica, construye una sociedad feudalizada y no igualitaria. “Este sistema en su interrelación dinámica con la formación social, establece alianzas particulares entre distintas fracciones de clase a nivel nacional y trasnacional” (Rubinstein, 2002, p. 25).

De acuerdo a estos antecedentes, los últimos treinta años en América Latina se han caracterizado por un complejo y superpuesto proceso de consolidación de un nuevo modelo de desarrollo que ha tenido repercusiones en las dinámicas económicas, políticas y sociales de todos los países de la región. La globalización como contexto y, en muchos casos, motor de estos cambios, modifica la forma en que se relacionan los estados-nación cuyos sistemas productivos se reorganizan. Estos cambios producen desigualdades tanto en la distribución y acumulación de excedentes como en el acceso a oportunidades de vida: ocupación laboral. El caso de Chile no es distinto, es más, al coincidir el periodo de instauración del nuevo modelo de desarrollo con la dictadura de Pinochet, los cambios se imponen sin resistencia ni consulta, convirtiendo al país en el laboratorio ideal para experimentar el nuevo sistema. Veamos concretamente la situación del país en lo que sigue.

Modelos de Desarrollo en Chile: Base Política y Económica

Chile ha experimentado un importante proceso de transformación socioeconómica a lo largo de los últimos treinta años como resultado de un cambio desde un modelo de desarrollo cerrado al exterior basado en un proceso de sustitución de importaciones liderado por el Estado, a un modelo abierto, basado en la competencia mercantil y liderado por los privados” (Torche y Wormald, 2004, p. 8).

El país se ha caracterizado “por un fuerte crecimiento económico sostenido desde 1984, con una aceleración del crecimiento en los noventa y una leve recesión en 1999, seguida por un crecimiento moderado en 2000-2003 y un repunte del crecimiento en 2004” (Castells, 2006, p. 57). En este periodo, se pueden reconocer dos modelos de desarrollo distintos, el autoritario liberal excluyente (1974-1989) y el democrático liberal incluyente (1990 en adelante).

El primero de éstos excluía de los beneficios del crecimiento a gran parte de la población mediante el ejercicio autoritario del Estado, priorizando los mecanismos de mercado por sobre la solidaridad social. Se reconocen dos etapas en este periodo: “la primera de estabilización-terapia de shock (1973-1978) y la segunda de reformas estructurales profundas (1978-1989)” (Selowsky citado en Leiva, 2008). El segundo modelo se inicia con el retorno a la democracia en lo que se ha denominado *periodo de transición*, es un modelo gestionado a partir de este Estado democrático, elegido por los ciudadanos pero que mantiene los mecanismos de mercado como forma esencial de asignación de recursos aunque implementa políticas públicas destinadas a la inclusión de los sectores de población que quedaban excluidos de los beneficios del crecimiento y establece mecanismos de negociación y consulta. Durante este modelo se consolidan las reformas iniciadas en la etapa anterior con el objeto de restaurar los niveles de inversión. “El contraste entre los dos modelos de desarrollo es particularmente evidente en términos de su dimensión social y de distribución de la riqueza” (Castells, 2006, p. 63) como lo podemos explicitar a continuación.

Como habíamos señalado, durante el periodo dictatorial se pone en marcha el primer modelo de desarrollo (1973-1989) iniciándose “una *revolución capitalista* cuyas características fueron: (a) constituyó una contrarrevolución, (b) fue realizada por la *mediación* de los militares y (c) no asumió la modalidad de una revolución burguesa” (Moulian, 2002, p. 31; énfasis original).

Esta revolución pudo ser realizada ya que la coyuntura histórica permitió

una confluencia afortunada de actores. La posibilidad de un bloque de clases funcional: militares embarcados en un golpe sin tener un proyecto propio pero *con voluntad de poder*; una derecha política dispuesta a traspasar totalmente su soberanía y fácilmente persuadible de la necesidad de una *cirugía mayor*; empresarios disponibles para el

disciplinamiento y para la aceptación de una lógica de largo plazo [...]; un grupo de economistas monetaristas con un programa de desarrollo alternativo al clásico intervencionismo estatal desvinculados de la política [...], sin intereses económicos propios y con redes externas (Moulian, 2002, p. 32; énfasis original).

Gracias a este conjunto de actores fue posible entonces la instalación de un modelo de desarrollo autoritario liberal excluyente que produjo, entre otros cambios estructurales, “una expansión del desarrollo de procesos de mercantilización [...] lo que significó, entre otras cosas, un cambio en el eje de las relaciones sociales de trabajo y por lo tanto, un cambio en la forma del estado, de un Estado-bienestar a un Estado plenamente liberal” (Moulian, 2002, p. 115).

Entre 1977 y 1989 se empieza el avance hacia una *democracia protegida* a través de dos mecanismos: (a) leyes políticas de rango constitucional y (b) un sistema de partidos que se fue formando desde 1983 con el objeto de preservar el neocapitalismo (Moulian, 2002, p. 52). De esta manera,

los únicos cambios significativos aportados por la transición están concentrados en lo político [...] se trata entonces de un sistema político trucado. El montaje consiste en que el poder jurídico reconocido en las instituciones está traslapado del poder real de una manera muy distinta que en las democracias representativas [...] donde operan poderes fácticos que actúan en las sombras buscando influir en las decisiones. En este tipo de democracia estos poderes fácticos son legales *racionalizados por el derecho protegido* (Moulian, 2002, p. 53; énfasis original).

El modelo de desarrollo democrático liberal incluyente se comienza a aplicar a partir de 1990 y bajo el alero de la transición a la democracia, es

un modelo de crecimiento basado en una economía abierta con amplia liberalización de intercambio y de mercados internos, pero con una intervención estratégica del sector público, tanto reguladora de la política macroeconómica, crediticia y de comercio exterior, como en asignaciones de recursos orientadas al gasto social en función de prioridades políticas (Castells, 2006, pp. 73-74).

Castells reconoce seis aciertos fundamentales de este modelo: (a) la estabilidad institucional obtenida mediante un sistema democrático; (b) la continuación de la orientación de economía abierta, creando las condiciones para su consolidación; (c) la política antiinflacionista mediante tasas elevadas de interés medio real y política presupuestaria de superávit en el sector público; (d) el incremento sustancial del gasto en educación, vivienda y salud, financiado de forma no inflacionista; (e) la creación de un sistema de relaciones industriales estable y (f) la política pública que tuvo una intervención reguladora cuando hizo falta, en particular, mediante el impuesto a la

entrada de capitales a corto plazo, para frenar la especulación financiera y el contagio de crisis de los mercados financieros globales (Castells, 2006, pp. 76-78).

Los cambios que se han producido en la implementación de este modelo han afectado la estructura social y las oportunidades de vida de las personas y han marcado algunos contrastes en el seno de la sociedad.

El proceso de crecimiento económico alto y sostenido ocurrido desde mediados de los ochenta y hasta fines de los noventa, ha impactado favorablemente en una reducción de los niveles de pobreza de los países y en un mejoramiento de las condiciones de vida de la población en general pero este crecimiento ha repercutido de un modo desigual en los diferentes grupos sociales (Torche y Wormald, 2004, p. 8).

Uno de los aspectos clave en los que se manifiesta la desigualdad que señalábamos es en

la estructura de oportunidades de trabajo pues el mercado de trabajo se transforma en la puerta de entrada para acceder a los otros mercados y al bienestar social. Es el principal recurso que tienen y movilizan los hogares para acceder al ingreso y bienestar material, es decir, define las oportunidades de vida presentes y futuras para la gran mayoría de la población además; la ocupación es uno de los roles más importantes para los adultos fuera de la esfera doméstica y tiene una elevada injerencia en la identidad individual, estilo de vida y orientaciones culturales y políticas (Torche y Wormald, 2004, p. 71).

A diferencia de lo que ha ocurrido en otros países del continente, en Chile la estructura ocupacional ha tendido a reproducir relaciones de servicios y contractuales en ocupaciones definidas como formales. Ello se ha traducido en un robustecimiento de la clase de servicio y de los segmentos asalariados o dependientes en ocupaciones calificadas y no calificadas. Adicionalmente se ha producido una expansión de la pequeña burguesía acorde con la reducción de las ocupaciones estatales y la expansión de la economía de mercado ocurrida en las últimas décadas (Torche y Wormald, 2004, p. 69).

El crecimiento económico y la expansión del mercado vividos por la sociedad chilena a lo largo de estas últimas dos o tres décadas aumentarían, por una parte, las oportunidades de trabajo e ingreso para aquellos que ocupan las posiciones más altas de la jerarquía social, acrecentando los niveles de desigualdad social y, por la otra, también aumenta –si bien en menor grado– las oportunidades de movilidad para aquellos que ocupan posiciones subordinadas.

Esto último pues diversos estudios sobre movilidad social indican que la asociación entre origen y entrada al mercado de trabajo en Chile tiende a disminuir a través del tiempo. La explicación de esto aparece fuertemente relacionada con la

expansión educacional, puesto que la educación y en términos más amplios el acervo de capital educativo que logran reunir los individuos de distintas categorías sociales contribuye a reducir la determinación de la posición social de los individuos a partir de su origen social (Torche y Wormald, 2004; León y Martínez, 2001).

Sin embargo, la información que obtienen León y Martínez, indicaría lo contrario, es decir “que la educación de los padres es aún más determinante del nivel de educación que alcanzan los hijos que el ingreso familiar, lo que no deja lugar a dudas sobre *cómo se reproducen las oportunidades y las desventajas entre generaciones*” (León y Martínez, 2001, p. 27; énfasis original). Habría, por lo tanto, indicios claros de la persistencia de desigualdades interclasistas “y de que el capital educacional de la generación nueva sigue estando determinado, en medida importante, por la distribución del ingreso y del capital educacional de la generación adulta” (León y Martínez, 2001, p. 27).

Hacia finales de la década de los noventa, un rasgo fundamental de la estructura de clase en Chile es el robustecimiento del segmento técnico-profesional. Este fenómeno ha ido acompañado de una mayor importancia relativa de la así llamada *pequeña burguesía* compuesta de pequeños empresarios lo que, en el caso de Chile, se relaciona con la privatización que acompañó al proceso de desarrollo desde mediados de los años setenta en adelante. Estas tendencias se explican por la confluencia de dos fenómenos centrales: por una parte la creciente expansión de la escolaridad de la población en general y de los sectores medios y altos en particular y, por la otra, el importante y sostenido proceso de crecimiento económico que experimentó el país entre mediados de los ochenta y fines de los noventa y que se tradujo en una expansión de la actividad en manos privadas y del empleo en las medianas y grandes empresas.

En materia de educación, “la municipalización de escuelas y liceos y la privatización de la educación superior fueron las dos herramientas aplicadas a la formación de las nuevas generaciones” (Mönckeberg, 2005, p. 9), la educación pasa a transarse en el mercado y su valor simbólico radica en que es la llave que permite acceder a un mejor empleo y por tanto a mejorar las condiciones y calidad de vida. Efectivamente entre 1990 y 2006 se registra un mayor acceso de las nuevas generaciones a la educación pero para tener una alta probabilidad de no ser pobre es necesario completar por lo menos doce años de estudios, siendo determinante para el ingreso y movilidad en el mercado laboral (Farfán, 2009).

En resumen, el contexto político en el que se desarrolla esta investigación tiene a la democracia como el modo de organización de la sociedad. Es una democracia que Moulian (2001) denomina *protegida* o semidemocracia. Pues se trataría de un truco político que asegura el funcionamiento y reproductividad del sistema socioeconómico donde “el sistema usado no es el régimen electoral [...] sino la existencia de instituciones tecnificadoras, cuyo principio constitutivo es que no

proviene de la voluntad popular o que escapan de ella” (Moulian, 2002, p. 54). Este sistema garantiza la libertad de funcionamiento del mercado y, a pesar de que existe un aumento de crecimiento económico relativamente sostenido y que la pobreza ha disminuido, las correcciones a las inequidades que el modelo genera han sido progresivas pero insuficientes. De acuerdo al Índice de Desarrollo Humano 2007-2008, publicado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, Chile aparece como el 14º país más desigual del mundo (entre los que cuentan con cifras para medir este aspecto), con un coeficiente de Gini¹ de 54,9.

Estos datos de la realidad chilena se han traducido en lo que se podría llamar una ideología neoliberal, que deposita toda su confianza en el mercado como mecanismo distribuidor de los recursos y como motor del progreso. El Estado se limitaría entonces a un rol subsidiario, no activo en la economía. Desde el Golpe de Estado de 1973, todos los Gobiernos chilenos se han ajustado a este enfoque, y en las urnas los electores han validado masivamente estas posturas económicas.

El Mercado de la Televisión

La evolución de la televisión en Chile presenta características particulares que es necesario dar a conocer para comprender a cabalidad el fenómeno que pretendemos estudiar.

La televisión chilena se encuentra expuesta a expectativas incongruentes, puesto que se la concibe normativamente como una parte de un espacio público raciocinante; pero a la vez, se la organiza como una industria que debe ser simplemente sensible a la audiencia masiva [...] concebimos a la televisión como formadora de opinión pública, pero la organizamos como una industria sensible a las audiencias (Peña, 2007, pp. 18-19).

Históricamente, la televisión chilena estuvo más cerca de los ideales ilustrados, es decir, fue concebida “como un medio de ilustración de las mayorías por parte de las elites refugiadas en las universidades” (Peña, 2007, p. 25), aparecía como un medio de comunicación masivo que podía ilustrar y educar a las masas.

De acuerdo a Peña, inicialmente se reconoció un fuerte vínculo entre la televisión y el sistema político pues “se estableció la obligación de los canales de transmitir propaganda gratuita a partidos y grupos independientes que participaban del proceso

1 El coeficiente de Gini mide el grado en que la distribución de los ingresos (o del consumo) entre individuos u hogares de un país se desvía con respecto a una distribución en condiciones de perfecta igualdad. Un valor de 0 representa la igualdad perfecta y un valor de 100, la desigualdad perfecta.

electoral e información política de diversa índole” (Peña, 2007, p. 25), la televisión además recibía un importante financiamiento público.

A nivel ideológico, la televisión chilena parece inspirada en los ideales de J. Reith²: los medios masivos están allí para ilustrar a las masas y no para hacer lo que quieran las audiencias, por lo que fue concebida como pizarra y no como espejo.

La televisión experimental estuvo a cargo de los canales universitarios entre 1959 y 1962, a partir de esta fecha comienza la expansión de tres canales: el de la Universidad Católica, de la Universidad de Chile y de la Universidad Católica de Valparaíso. La discusión de la época se centraba en que era necesario resguardar ciertos objetivos de “bien común” (Sunkel y Geoffroy, 2001, p. 83) que se le asignaban al medio y que estarían mejor cautelados por las Universidades y el Estado. Este consenso político que empieza a gestarse en 1964 con la llegada del Gobierno de la Democracia Cristiana es legitimado en 1970 cuando se dicta la primera Ley General que regula el funcionamiento de la televisión.

Esta ley define los objetivos que debía cumplir la televisión: afirmar los valores nacionales y la dignidad de la familia; fomentar el desarrollo de la educación y la cultura; informar objetivamente sobre el acontecer nacional e internacional. También modifica la estructura de propiedad de la televisión, “ya que a través de ella se crea Televisión Nacional de Chile (TVN), permitiéndole así al Estado la explotación y utilización del medio televisivo” (Sunkel y Geoffroy, 2001, p. 84), y por último introduce un organismo nuevo dentro del sistema de televisión: el Consejo Nacional de Televisión, el cual tendría la misión de “velar por el buen funcionamiento del medio” (Sunkel y Geoffroy, 2001, p. 84). En 1970 la televisión universitaria se financiaba a través de un sistema mixto, con publicidad comercial reglamentada en cuanto a su duración y exhibición y con un aporte fiscal, “que sería entregado en forma proporcional, favoreciendo a las estaciones que tuvieran menores ingresos” (Sunkel y Geoffroy, 2001, p. 86).

El golpe de estado de 1973 introdujo profundas modificaciones en el sistema de la televisión, el canal afectado de forma más inmediata es el estatal (TVN), que es intervenido por los militares. Más adelante, la intervención militar se hizo extensiva al conjunto de la televisión ya que en las universidades comenzaron a operar *rectores-delegados* del propio gobierno. “La relación del Gobierno Militar con la televisión –al igual que con los restantes medios– se ajusta a una lógica de control político” (Sunkel y Geoffroy, 2001, p. 85) que en los años ochenta adquiere una nueva característica: la inclusión progresiva del sector privado en el campo, al principio con la publicidad comercial televisiva. Si bien esta incursión había empezado en 1977 cuando se eliminaron todas las restricciones que existían sobre la contratación y exhibición

2 Fundador de la BBC. Citado por Peña (2007).

de publicidad, es a partir de la década de los ochenta durante el llamado *boom económico* que se consolida definitivamente.

El hito que permite la ampliación del mercado de la televisión es la Ley promulgada en 1989 que autoriza el acceso del sector privado a la propiedad y gestión de los canales. Este cambio legal hizo posible una ampliación de la oferta televisiva con el surgimiento de los canales privados. En los años noventa se produjo un gran desarrollo de los denominados *nuevos medios de comunicación*: la televisión de pago (incluye la televisión por cable y el sistema satelital), una vez que el sector privado consigue autorización legal para operar canales de televisión (Sunkel y Geoffroy, 2001).

A partir de este momento, el mercado de la televisión de libre recepción crece y en 1998 ya estaba conformado por cinco canales “nacionales” –aquellos que tienen cobertura en todo el territorio nacional– nueve canales “locales” –aquellos que tienen cobertura en una región del país– y dos canales “zonales” –los que tienen cobertura en más de una región, pero que no cubren la totalidad del país–.

En relación a la propiedad de los canales, de acuerdo a la investigación de Sunkel (2001), es posible distinguir cuatro tipos de empresas televisivas.

La televisión pública. Televisión Nacional de Chile (TVN) representa un modelo particular de televisión pública. Su nuevo marco regulativo (Ley 19.132 de 1992) establece que “es una persona jurídica de derecho público autónomo, dotada de un patrimonio propio, dirigida por un Directorio que representa al propietario, que es el Estado, y la administra con las más amplias y absolutas facultades” (Sunkel y Geoffroy, 2001, p. 94). Esta nueva normativa tenía como objetivos centrales impedir que en lo sucesivo cualquier gobierno, institución o persona utilizara el canal público en beneficio de sus intereses: por otro lado se trataba de establecer un modelo de canal público autónomo, manejado como empresa privada que debe obtener sus recursos del mercado y que, a la vez, cumpliera sus funciones de servicio público sin recibir por ello subsidio alguno del Estado. Esta empresa ha obtenido el liderazgo en el mercado (Sunkel, Geoffroy, 2001, p. 108).

Las empresas comerciales con respaldo universitario. Canal 13 corresponde a esta categoría pues pertenece en un 100% a la Pontificia Universidad Católica de Chile pero tiene autonomía en su gestión empresarial y en sus fuentes de financiamiento, es manejado como una empresa privada que debe obtener sus recursos del mercado. No es televisión universitaria ya que sus líneas programáticas no incluyen centralmente una función de extensión universitaria, sin embargo se ajusta a ciertos lineamientos morales e ideológicos establecidos por la universidad y también por la Iglesia Católica. Canal 13 intenta compartir el liderazgo con el canal público (Sunkel y Geoffroy, 2001, p. 108).

Los canales privados. Surgen a fines de los ochenta. Megavisión, el primer canal de televisión privada en Chile, es una corporación de derecho privada cuyo propietario mayoritario es el Grupo Claro, grupo de empresarios chilenos que cuenta con otros de medios de comunicación, radios y diarios además de intereses portuarios e inmobiliarios; en segundo lugar está Chilevisión que históricamente había sido el canal de la Universidad de Chile. En marzo de 1991 este canal pasa a denominarse Red de Televisión de la Universidad de Chile, RTU pero al no poder mantenerse económicamente se cambia su estatuto jurídico y se transforma en una corporación de derecho privado. En tercer lugar está Red televisión que inicia sus transmisiones en 1991 y por último el Canal 2 (ex Rock and Pop). Estos canales se han asociado con grandes consorcios extranjeros (Televisa, Venevisión) para entrar en el juego de la competencia (Sunkel y Geoffroy, 2001, p. 109).

Los canales locales. Estos combinan algunas de las categorías anteriores. Son: TVU (Canal Universidad de Concepción), Canal 9 Regional (Concepción), Canal 9 (Lonquimay), Canal 3 (Temuco), Canal 8 (Villarrica), Canal 4 (Punta Arenas), ITV (Punta Arenas). Estos canales han perdido toda influencia incluso en sus propias zonas geográficas.

Tabla 2
Propiedad de los canales de televisión abierta, 1998

| Operador | Propiedad Nacional | Propiedad Extranjera |
|-------------|---------------------------------------|------------------------------|
| Canal 2 | Cía. Chilena de Comunicaciones (100%) | |
| La Red | | Angel González 100% |
| TVN | Estado 100% | |
| Megavisión | Ciecsa S.A. (62.6%) (Grupo Claro) | Televisa (37.4%) |
| Chilevisión | | Venevisión (100%) (Cisneros) |
| Canal 13 | P. Universidad Católica 100% | |

Fuente: Sunkel y Geoffroy, 2001, p. 12

Los noticieros televisivos centrales. Actualmente en Chile, de acuerdo al Consejo Nacional de Televisión (CNTV, 2003), a nivel nacional existen siete canales de televisión, uno de los cuales no cuenta con el Género Informativo dentro de su parrilla programática (el Canal 2). Los seis restantes son: Televisión Nacional de Chile (Canal 7) que es el único canal que podría ser considerado “público” en relación a su propiedad, el Canal de la Pontificia Universidad Católica de Chile (Canal 13), Megavisión (Canal 9) de propiedad privada con participación de capitales

extranjeros, Chilevisión (Canal 11) que originalmente perteneció a la Universidad de Chile y que actualmente es un canal privado también con participación de capitales extranjeros, UCV Televisión (Canal 5) de la Universidad Católica de Valparaíso y Red TV también con participación de capitales extranjeros.

En cuanto a los géneros televisivos según canal, de acuerdo a datos del 2006 (en porcentajes), la información con la que contamos es la siguiente:

Tabla 3
Ofertas televisivas por género

| | Red TV | UCV | TVN | MEGA | CHV | Canal 13 |
|--------------|--------|------|------|------|------|----------|
| Misceláneos | 19.4 | 21.9 | 16.7 | 28.5 | 22.9 | 25.0 |
| Informativos | 14.1 | 10.6 | 20.5 | 20.6 | 23.7 | 25.1 |
| Telenovelas | 10.5 | 6.6 | 12.1 | 13.1 | 10.8 | 14.9 |
| Series | 11.1 | 4.0 | 5.3 | 15.9 | 7.7 | 9.0 |

Fuente: CNTV, 2003, p. 10

De acuerdo con esto, TVN mantiene una oferta de corte generalista, en la cual tienen preponderancia los espacios informativos que ocupan el 20.5%. Mega entretanto muestra una fuerte concentración en misceláneos con un 28.5%, los que son seguidos por los espacios informativos con un 20.6%. Respecto a los géneros ficcionales, se muestra una presencia relativamente importante de series (15.9%) y telenovelas (13.1%). Canal 13 también presenta un perfil misceláneo e informativo y su oferta ficcional se concentra en telenovelas con un 14.9%.

Los programas misceláneos siguen presentando la mayor participación dentro de la oferta televisiva de libre recepción con un 19.9% del tiempo de programación. Otros géneros que mantienen la preponderancia mostrada durante los últimos años son los informativos con un 16.5% y telenovelas con un 12.2% (CNTV, 2003, p. 23).

El CNTV realizó el año 2005 un estudio cuantitativo que buscaba evaluar la calidad de los noticieros centrales de la TV abierta de cobertura nacional (CNTV, 2005), si bien los resultados responden principalmente al ámbito de la medición de calidad, algunos indicadores orientan nuestro estudio.

- “Deporte”, “Policía”, “Política” y “Justicia” son las temáticas con mayor presencia en los noticieros centrales de cobertura nacional. Se apreció una cobertura relativamente baja de temas que afectan a la ciudadanía tales como “Salud”, “Educación”, “Problemáticas Sociales” y “Trabajo”.
- Los “Ciudadanos” son los actores sociales con mayor acceso a vocería en los

noticiarios, ligados principalmente a temas policiales en un 40% de los casos. En segundo lugar se ubican “Deportistas y Dirigentes Deportivos”. Se observa una escasa presencia de “Organizaciones Civiles/Sindicales/Estudiantiles” (CNTV, 2005, p. 6).

- En los noticiarios centrales existe una mayor cobertura de las noticias nacionales por sobre las internacionales: el 81.4% del tiempo total se destina a la entrega de informaciones relacionadas con acontecimientos vinculados al país, ya sea que hayan ocurrido dentro o fuera del territorio nacional (CNTV, 2005, p. 7).
- Al analizar las fuentes según género, se constata que una gran mayoría de las notas consulta a hombres –76.7% de los casos– y solo un 23.3 % a mujeres. Si se analiza la relación entre el género de la fuente y la temática, esta tendencia se mantiene en temas tales como política, justicia y medio ambiente. La diferencia se acentúa en las áreas de deportes y economía. Los únicos temas que presentan una distribución de género más equitativa son problemáticas sociales y de salud (CNTV, 2005, p. 14).

Es importante destacar que desde el año 2005 al 2006, las noticias de connotación policial han aumentado en un 4.6%, en todos los canales nacionales (CNTV, 2006). En cuanto al rating de cada noticiero, *24 Horas* presenta un rating de 31.6%, *Chilevisión Noticias* de 29.5% y *Teletrece* de 22.9%, siendo éstos los que contienen mayor cantidad de noticias vinculadas a materia delictiva donde del total de noticias transmitidas, un 31.5 %, 25.4 % y 25.9 % respectivamente, presentan este tipo de contenido.

Por otro lado, en 2009 comienza la transmisión de noticieros 24 hrs. en la televisión por cable, existiendo a la fecha dos canales que realizan estas transmisiones: TVN y UC13³.

En relación al medio que los chilenos prefieren comparativamente, de acuerdo a la Sexta Encuesta Nacional de Televisión (CNTV, 2008) los resultados son:

Tabla 4

Comparando la televisión abierta chilena, los diarios y la radio ¿Cuál es el medio...? (%)

| | Tv. abierta | Radio | Diarios | Ninguno |
|-----------------|--------------------|--------------|----------------|----------------|
| Más entretenido | 70,0 | 22,7 | 4,7 | 2,2 |
| Más educativo | 60,0 | 13,5 | 14 | 12,1 |

3 Omitiendo a CNN Chile pionero en este tipo de entrega informativa.

| | | | | |
|--------------------------|------|------|------|------|
| Más informativo | 58,8 | 25 | 14,4 | 1,5 |
| Más veraz | 57,9 | 23,3 | 9,7 | 8,8 |
| Más cercano a la gente | 59,7 | 32,7 | 5,5 | 1,6 |
| Que más acompaña | 55,8 | 38,1 | 3,9 | 1,6 |
| Más pluralista | 46,6 | 32 | 10,8 | 9,8 |
| Más neutro políticamente | 30,9 | 34,8 | 13,1 | 20,6 |
| Más sensacionalista | 59,0 | 13,3 | 19,5 | 8,2 |

Fuente: Elaboración propia en base a datos CNTV, 2008, p. 18.

En el mismo estudio, al evaluar los programas de televisión abierta, los consultados colocan una nota de 6,0 a los noticieros (en una escala de 1 a 7), situándose en segundo lugar después de los Reportajes culturales que son evaluados con un 6,3. Por otro lado, es posible observar que existe un ligero aumento en la frecuencia de consumo de la televisión abierta pues, quienes la consumen todos los días son un 74,7% en 2008, frente a un 73,3% del 2005.

Esta información da cuenta de la importancia creciente que adquiere el noticiero televisivo en el contexto chileno actual, lo que justifica la necesidad de estudiarlo.

La Construcción del Orden Social

La vida social comunitaria hace ya un tiempo, no se realiza en lugares *públicos*, que eran “lugares de encuentro [...] donde se creaban normas –para permitir que se hiciera justicia– y se las aplicaba de manera horizontal” (Bauman, 2008, p. 37), se organiza sobre todo en instancias privadas por lo cual, las relaciones se mediatizan y los mapas que se construyen cambian,

construimos mapas mentales para hacernos una idea del mundo y ordenar la complejidad de los asuntos humanos en un panorama inteligible. Pues bien, parece que los mapas en uso se han vuelto obsoletos. Las cosas han cambiado de lugar, las escalas son otras, los límites se desplazan (Lechner, 2005, p. 495).

Los nuevos mapas que se construyen para operar en el mundo son elaborados mayoritariamente a partir de las propuestas narrativas desplegadas por los medios de comunicación, y son éstos los que dan las pautas que los nuevos ciudadanos necesitan para operar en el nuevo escenario (Winocur, 2002).

Esto porque, la esfera pública estaría construida por relatos que se cruzan y en esa

dinámica relacional y mediática configuran relatos comunes. Entendemos un relato como,

un texto, entidad abstracta, donde se toma en cuenta la refiguración individual y colectiva, creadora de identidad dentro de un anclaje social fuerte. Ricoeur consagra lo esencial de su obra a relatos de ficción (literatura, historia) no tomando en cuenta los relatos ordinarios pero, hoy en día, siguiendo a De Certeau, la construcción de nuestra relación con los otros y el mundo se basa más (cuantitativamente) en los mensajes mediáticos que en los mitos, leyendas o literatura (Lits, 1997, p. 44).

En este contexto, es que

el noticiero televisivo y otros programas de asistencia psicológica, salud y alimentación, se proyectan como vehículos de aprendizaje que enseñan a la familia a 'vivir socialmente' según las exigencias de los tiempos modernos, ayudando a comprender los cambios, introduciendo nuevos códigos y brindando información útil para manejarlos y asimilarlos (Winocur, 2002, p. 116).

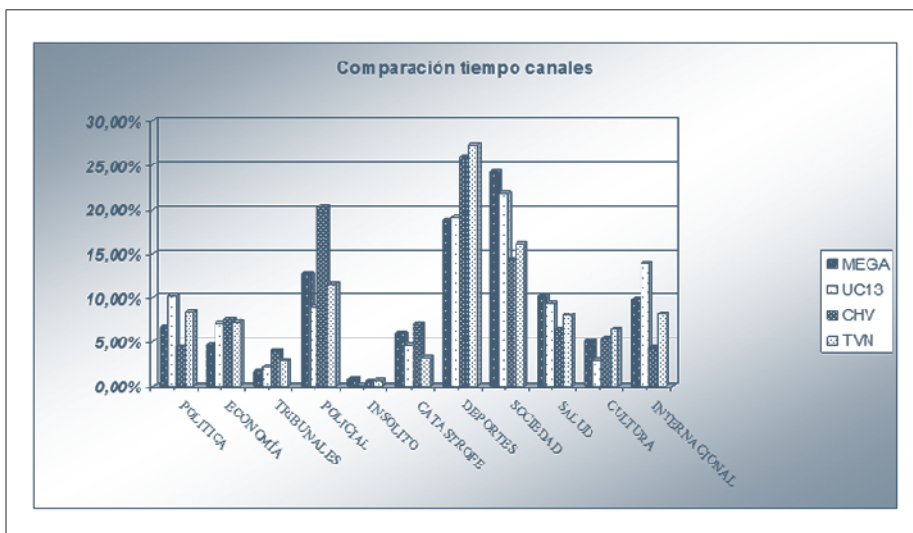
Ahora bien, ¿qué tipo de relatos se están construyendo mediáticamente?, ¿cuáles son los temas que se privilegian? Y por tanto ¿cuál sería la función social de los mismos? Preguntas que intentaremos responder a continuación a partir de los resultados de la investigación realizada.

En cuanto a la relevancia que los noticieros le otorgan a ciertos temas en desmedro de otros (considerando el tiempo asignado a cada categoría)⁴, en relación a los noticieros en el periodo 2005-2006 (Antezana, 2008) existe una concentración temporal distribuida en cuatro temas, que es común a los canales considerados. La principal diferencia radica en que actualmente todos los canales le otorgan una gran cobertura a los temas policiales, situación que era bastante diversa en años anteriores.

En ese sentido, los cuatro noticieros analizados privilegian las temáticas de Deportes, Sociedad, Policial e Internacional, según podemos apreciar en la Figura 1 a continuación.

4 No existen grandes diferencias entre el tiempo considerado para cada categoría y el número de notas de la misma, por lo cual se tomó la opción de trabajar con la distribución temporal de las mismas.

Figura 1
Tiempo destinado a cada categoría por canal



Fuente: Elaboración propia en base a resultados investigación.

Tampoco existen notorias diferencias en la forma de organizar estructuralmente las diferentes temáticas que se presentan en el noticiero. Es así como los cuatro canales considerados dedican el primer bloque informativo a las noticias *policiales*, el bloque central a las notas propias (Reportajes, Crónicas, etc.) que se centran en temáticas relacionadas con *Sociedad e Informaciones Generales* y *Economía y Social*, cerrando las transmisiones con el bloque *Deportivo*.

Tabla 5
Resumen estructura general noticieros

| Categoría / Canal | TVN | CHV | UC13 | MEGA |
|--------------------------|------------------------|---------------------------------------|------------------------------|--|
| Horario transmisión | 21:00 a 22:00 hrs. | 21:00 a 22:00 hrs. | 21:10 a 22:10 hrs. | 21:00 a 22:00 hrs. Domingo 30 minutos. |
| Programa que lo antecede | Teleserie Nacional | Serie o película. | Teleserie Nacional | Películas o teleseries extranjeras |
| Programa que lo precede | Películas o estelares. | Series, Recreaciones de la vida real | Reality o estelares. | Programas estelares o misceláneos. |
| Colores distintivos | Rojo y blanco. | Rojo y blanco (negro en menor medida) | Azul, celeste, gris y blanco | Azul y blanco (rojo en menor medida) |

| | | | | |
|--------------------------|--------------------------|---|--|--|
| Número de notas promedio | 20 a 25 notas. | 19 a 24 notas | 27 notas | 20 notas aprox. |
| Duración de notas | De 0:00:30 a 0:05:00 | De 0:01:30 a 0:05:00 | De 0:00:11 a 0:05:00 | De 0:00:07 a 0:10:00 |
| Secciones especiales | “Crónicas” “Deportes” | “Reportajes a Fondo”, “Bloque deportivo” | “Lo dijo hoy”, “Reporteros”, “Vuelta al mundo en 80 segundos”, “Espectáculos” (no siempre), “Tele 13 deportes” | “Mundo”, “Análisis bolsas mundiales”, “Deportes en Meganoticias”, “Informe del tiempo” |
| Pausas comerciales | Tres a cuatro pausas. | Tres pausas. | Tres pausas. | Dos pausas |

Fuente: Elaboración propia en base a datos investigación.

Otra característica común de la ubicación del noticiero en la parrilla programática es que los programas que lo anteceden son del género ficcional (teleseries, series o películas) y los programas que los preceden en su mayoría son variados. Es importante destacar el programa que antecede al noticiero pues, una de las estrategias para captar audiencias de los noticieros es retener al público que ya se ha captado en el programa anterior y que permanece en sintonía durante el primer tercio del noticiero.

El segundo bloque del noticiero captura al público fiel y regular, es decir los telespectadores vuelven al noticiero que tradicionalmente consumen que, en la gran mayoría de los casos, es el que veían en su familia, el que se veía con los padres y el que, muchas veces seguirán viendo los hijos. Quizás la dimensión ritual que ver el noticiero tenía antaño se ha ido perdiendo con el tiempo y el consumo *on line* ha ido modificando los patrones de consumo informativo habituales; pero esto es más propio de las nuevas generaciones y de clases sociales más altas pues el noticiero sigue contando con una alta audiencia. En este bloque, cada canal despliega, en largos reportajes o crónicas, los temas que considera van a interesar a sus audiencias (público ideal) y éstos están relacionados fundamentalmente con la sección de *Sociedad e Informaciones Generales*. Este año 2009 se presenta una diferencia interesante y es que se incorporan las notas de *Economía y Social*, siendo éste un segmento que comparativamente presenta un crecimiento en relación a los años anteriores⁵.

El tercer bloque desarrolla una sección particular, en muchos casos destacada, que es la deportiva. La fuga de audiencias vuelve a producirse esta vez buscando la especialización, los rostros y comentaristas más polémicos, la transmisión de los goles de algún partido, etc⁶.

5 Ver Capítulo 3.

6 Ver Capítulo 2.

Volvamos al primer bloque que es el que narrativamente nos interesará profundizar en este capítulo. Recordemos que el telespectador ha sido capturado previamente por el programa ficcional anterior. La gran apuesta de los canales es lograr posicionar a su teleserie propia pues con esto tienen asegurado un rating base por un semestre. Las teleseries son semestrales y su inicio coincide con el año académico, cuando una teleserie ha sido muy exitosa se van alargando sus capítulos. TVN y UC13 son los únicos canales que en la actualidad cuentan con los recursos suficientes como para sostener un área dramática propia, los otros dos canales, más pequeños, tuvieron también sus propias producciones pero estas no fueron exitosas por lo que optaron por ofrecer otro tipo de programas (también de ficción) como alternativa más económica. El telespectador entonces está instalado en el registro ficcional dramático de la teleserie por lo que una estrategia para retenerlo puede ser proponiéndole más drama: pero esta vez de la vida real.

Las notas del primer bloque, que privilegian temáticas policiales, son las que permiten configurar, a través de su puesta en escena, lo permitido y lo prohibido en el seno social. Estas conservan una estructura narrativa dramática similar a la tragedia griega: la presencia de *drama*, el hombre frente al hombre, una situación cotidiana que es bruscamente alterada desencadenándose la intriga y la vuelta al orden, el desenlace, el equilibrio restablecido. Personajes altamente estereotipados son los protagonistas de las historias que se presentan: el héroe, la víctima, el victimario. Una simplificación de rasgos que distinguen claramente al bueno del malo, y permiten canalizar los sentimientos de rabia, el deseo de venganza, de justicia, de castigo a través de ciertos “chivos expiatorios” que al ser castigados restablecen el orden social (Moulian, 2002, p. 71).

Estas notas presentan hechos y situaciones que rompen el orden social que organiza la vida cotidiana: el crimen, la delincuencia, los desórdenes, la inseguridad pública (uno de los grandes temas del momento) recuerdan a las personas que en cualquier momento, este orden puede ser vulnerado y con ello se rompe la armonía privada. Una bala al azar cuando alguien se está lavando los dientes, cuando va a comprar el pan, delincuentes que irrumpen y violan la propiedad privada, desórdenes en la vía pública que terminan en saqueos a locatarios del sector, etc. son amenazas que alteran la rutina cotidiana y con ello recuerdan a los seres humanos la fragilidad de su condición.

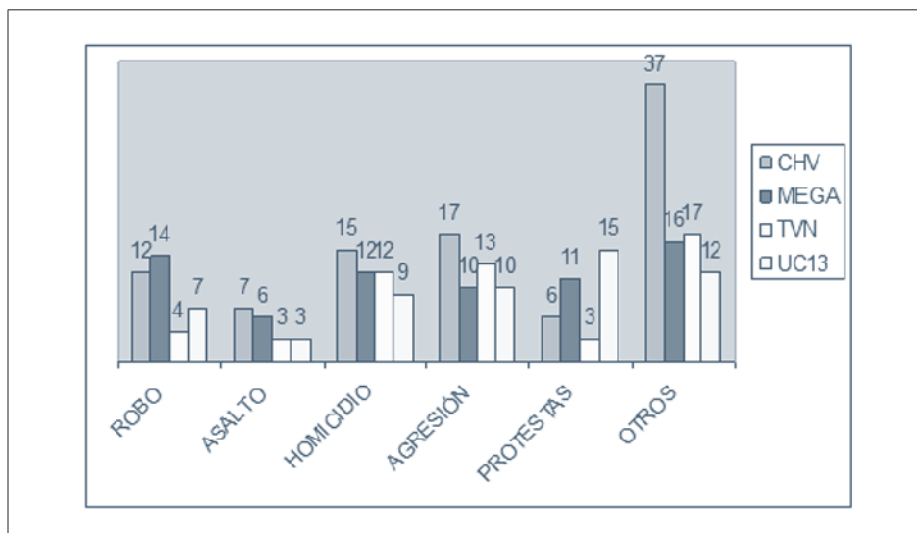
Tabla 6
Policial

| | NOTAS | TIEMPO |
|------|-------|---------|
| CHV | 94 | 3:23:58 |
| MEGA | 69 | 2:14:09 |
| TVN | 52 | 1:41:34 |
| UC13 | 57 | 1:21:41 |

Fuente: Elaboración propia en base a datos investigación.

Los cuatro noticieros le otorgan un alto porcentaje a las notas de esta categoría, destacándose CHV con un 21% del tiempo total del noticiero destinado a la temática, en MEGA el porcentaje de cobertura equivale a un 13%, en TVN es un 12% mientras que UC13 registra un 9%. Estos porcentajes se ven incrementados si se agregan las categorías de catástrofe y tribunales por lo cual un 33% de la cobertura temática estaría destinada a la crónica roja⁷ en CHV; un 22% en MEGA; un 19% en TVN y un 16% en UC13.

Figura 2
Categoría Policial



Fuente: Elaboración propia en base a datos investigación.

⁷ Crónica roja operaría como una supra categoría que incorpora: policial, catástrofe, insólito y tribunales.

Si bien no existen grandes diferencias entre los distintos canales a la hora de elegir lo que será noticia e incluso existen muchas coincidencias en las notas que presentan es en la construcción narrativa de las mismas donde es posible reconocer los distintos puntos de vista. Cada canal, de acuerdo al tipo y las características de la narratividad discursiva desplegada a la hora de construir las noticias, construye un perfil que se relaciona con el público objetivo ideal en el que ha pensado la emisora.

Tradicionalmente los segmentos socioeconómicos de los telespectadores estaban diferenciados por canal, mientras que MEGA y CHV apuntaban a un estrato medio bajo, UC13 y TVN apuntaban a un estrato medio alto-alto (sobre todo en el caso de UC13). Este año, la aparición de los noticieros continuos, 24 horas de transmisión, en la televisión de cable pagada de CNN y TVN cambian el panorama pues existiría una fuga de público de los estratos socio económicos medio alto y alto a estos nuevos programas informativos. Esta situación explicaría en alguna medida la simetría que se observa en cuanto a la oferta temática de todos los canales estudiados.

Sin embargo los perfiles de cada canal en el área policial se relacionan con los intereses de sus propietarios a nivel ideológico: en política, religión y en el ámbito económico. MEGA y CHV están en manos de empresarios vinculados a la derecha y por tanto opositores al Gobierno actual⁸ pero, la diferencia entre ambos radica en que MEGA es mucho más conservador y tradicional y está ligado a la Iglesia católica. UC13 también está ligado a la Iglesia Católica y responde a un patrón más ilustrado (recordemos que es propiedad de la Universidad Católica de Chile) mientras que TVN es el canal más vinculado al Estado y en esencia laico.

Es así como CHV releva las notas de contenido más alarmante: asaltos, homicidios y agresiones, presentando más que casos aislados y controlados, como lo hace TVN, muestras de *algo que sucede todos los días*, o que es *reiterado*. El clima que se genera, por la alta utilización de adjetivos como: “Violento asalto en Osorno”, “Tragedia en Chépica” o “Brutal crimen en Las Condes” es de inseguridad y de que las autoridades *no toman cartas en el asunto*, situación que se ve reforzada por las notas que denuncian (pero justifican) las detenciones ciudadanas. El impacto es en el cuerpo del individuo, se afecta directamente a su ser, es vulnerado.

MEGA se presenta como un poco más moderado que su competidor, destacando *robos y protesta*. En la primera categoría no se atenta directamente contra las personas sino contra sus bienes y posesiones, en la segunda es una afrenta general contra la sociedad en su conjunto. Las notas se elegirían de acuerdo a dos ejes: por un lado lo que ocurre en la vida privada (puertas adentro) con temas relacionados con violencia intrafamiliar, pedofilia y pornografía infantil y por otro lado cómo se afecta al espacio

8 Concertación de partidos por la Democracia (centro izquierda): Democracia Cristiana, Partido por la Democracia; Partido Socialista.

público a partir de las protestas, las que a su vez repercuten en la productividad. Hay ciertos valores asociados a una moral cristiana que se reflejan en la composición de sus notas.

Algo parecido ocurre en UC13 que, esta vez en relación a TVN, también elige temas vinculador con robos y protestas. Sin embargo, más que denunciar un hecho se da cuenta de una situación. Se maneja la información con más cuidado, se habla de que “detienen a presunto violador” o “se intenta esclarecer asesinato”. También aparecen notas relacionadas con la Iglesia como “Cuarto atentado contra Cristo de Lourdes”.

En el caso de TVN, son los homicidios y agresiones los que destacan en relación a UC13, es decir al igual que CHV, los efectos en el cuerpo, en el individuo. Las protestas casi no aparecen y esto se explica por estar el canal asociado al Estado. Se destacan los reportajes relacionados con “Asesinatos históricos” o el caso de la “muerte de Frei Montalva”, así como las notas relacionadas con narcotráfico.

A nivel general, observamos que en las notas de *crónica roja* se propone, se sugiere, se exige en muchos casos un ordenamiento social mostrando al telespectador lo aceptado y lo rechazado socialmente, así como el tipo de sanciones y penas que permiten a nuestra sociedad restablecer un cierto equilibrio.

La “normalización”, es decir la tendencia a reordenar lo que ha sido desordenado, a volver al camino socialmente aceptado a aquellos que se salen de él, a volver a lo “normal”, es una característica del ordenamiento de las notas periodísticas presentes en el noticiero televisivo. Esta tendencia es más evidente en las notas policiales pero, con distintos énfasis también está presente en el resto de las notas. La “normalización” a la que nos referimos puede presentarse como moralejas o como advertencias / recomendaciones, éstas pueden ser explícitas (en su gran mayoría lo son) o implícitas, es decir que se desprenden fácilmente de la narración aunque no sean abiertamente formuladas.

Las moralejas son los aprendizajes edificantes, indican lo que hay o no que hacer, lo deseable y lo que no lo es. En ese sentido el noticiero televisivo se constituye en una fuente educativa para sus telespectadores, es portador de un saber que comparte y de una moral, valores y visión de mundo que recoge del contexto socio cultural chileno y que están relacionados con la perspectiva específica que asume cada canal. Veamos algunos ejemplos:

“... pero también sufre de un problema que se ha hecho común en nuestra sociedad, la mala comunicación con sus padres” (Periodista, MEGA, MMA1-1).

“Falta preocupación de los padres, plantea el Alcalde Soto, aunque de nada sirve progenitores presentes en casa si no tienen la capacidad de observar el comportamiento de sus hijos” (Periodista ancla, TVN, TMI2-7).

Un poco distinto es el caso de las advertencias/recomendaciones. Muchas veces lo que el noticiero hace es brindar el espacio para que otros enunciadores se expresen; para dejar en claro cuáles son las normas, los castigos y sanciones a aquellos que las transgreden. El destinatario por lo mismo es más específico, no necesariamente general como en el caso anterior. La advertencia tiene un destinatario claro, se formula de manera amplia pero sólo tendrá un sentido para aquellos que se reconozcan en ella. Como ejemplo:

“Los expertos creen que en el actual escenario, el Gobierno tiene una deuda de ayuda directa ...” (Periodista, CHV, CVII-7).

“No estamos frente a un hecho aislado, esto se está repitiendo con demasiada frecuencia, es un caso social que debe enfrentar el Estado y el Ministerio de Educación” (Actor Corporativo, CHV, CMAI-1).

Existen diferencias entre los canales a la hora de presentar sus moralejas o lecciones. En UC13, su escasa presencia y la no implicación de los periodistas en su enunciación, refuerzan la idea de la autonomía del telespectador, de su carácter crítico e independiente, pero a la vez refuerzan la responsabilidad individual, los éxitos y fracasos dependen de cada uno. Si bien son valores cristianos también dan cuenta de una visión de mundo liberal.

TVN en cambio intenta posicionar un ideal de comunidad, en este caso político. Da la impresión que en igualdad de condiciones, todos los que participan en el espacio público tienen la posibilidad de expresarse y que es posible aprender de cada una de las situaciones. A la base está la presunción de un telespectador de ideales democráticos, con un fuerte sentido de comunidad y de responsabilidad social, un ciudadano que participa de su entorno.

MEGA presenta moralejas explícitas, enunciadas mayoritariamente por los profesionales del medio, es decir presentadores ancla y periodistas. Coherente con la imagen que está construyendo, los presentadores y periodistas son los encargados de “normalizar”, de enseñar y advertir. Se presentan como los que saben y dominan un saber y desde esa experticia asumen la labor de educar y guiar, el papel de adulto responsable o de tutor, educador... el papel de padre que guía y orienta. Se refieren a un público ideal menos ilustrado, del que hay que hacerse cargo. Los valores dominantes son conservadores y cristianos al igual que en el caso de UC13, de ahí las similitudes que hemos encontrado entre estos dos canales.

CHV por su parte, de manera explícita *orienta* a su público objetivo, enfatizando las causas de lo que ocurre y señalando las responsabilidades. Los dardos apuntan claramente hacia los errores que comete el Gobierno. En alguna medida se *libera* a los telespectadores de su propia responsabilidad, mostrándole quién es el que debe cargar con la culpa.

En síntesis, para entender el discurso del noticiero televisivo en su función social de construcción de un orden, es necesario enfatizar la relación entre éste y la vida cotidiana. Si la normalización es uno de los objetivos claves de la narración (garantizar que el mundo sigue ahí) se puede advertir que no sólo se trata –en los noticieros– de entregar una aproximación a la realidad sino también ofrecer una interpretación legítimamente de los actores y sus estrategias de verosimilitud. Eso supone ofrecer *un efecto* de realidad que tiene la capacidad de otorgar coherencia y sistematicidad, en el discurso, a lo anodino e irregular. Visto así, el discurso televisivo es portador de una racionalidad política cuya misión es volver efectiva la promesa moderna de un mundo accesible, controlable y comprensible.

Junto con salir a la luz pública, la vida cotidiana adquiere un nuevo sentido por cuanto representa el ámbito concreto en que se define el modo de vida. El conflicto se desplaza de la esfera de la producción a la esfera del consumo y a ello contribuye, por otro lado, una revalorización del tiempo presente y, en particular, del tiempo libre (Lechner, 2005, p. 365).

En este marco, este discurso normalizador se impone como una mitificación y ésta proviene de la capacidad de narrarse a sí mismo a través de los medios, de su necesidad de constante visibilidad, porque a pesar de todo, no es simétrico ni está garantizado, debe construirse de manera continua. En suma, lo que justifica la función social “normalizadora” del noticiero televisivo es la capacidad del discurso de presentarse como una estructura “reproductiva” de algo extraño a él pero que sólo en él alcanza su máxima comprensibilidad.

El noticiero televisivo estaría ofreciendo, no la realidad, sino una concepción sobre ella, basada en un régimen discursivo unilateral, independiente de cuántos actores intervengan en la producción. Por lo mismo, las estrategias usadas remiten a pactos de confiabilidad, visiones hegemónicas y formas discursivas dominantes, que describen la totalidad de lo noticioso que ellas mismas deciden. La visión de la delincuencia, por ejemplo, entendida como desborde permanente del orden (CHV), o de las protestas que alteran la vida cotidiana y causan estragos en el espacio público (Megavisión); el control social, judicialización y trabajo policíaco (Teletrece y 24 Horas) implican relaciones diversas entre sensacionalismo y represión; entre mercado y miedo; entre institución e individuo. La lógica normalizadora sería una de las piezas centrales de la producción de noticias y se vincularía con la mirada política que se quiere dar del país y sus actores. Profundicemos en este tema en el capítulo que sigue.

CAPÍTULO SEGUNDO

LA RELACIÓN CON EL PODER

Quizá mi única noción de patria
Sea esta urgencia de decir Nosotros
Quizá mi única noción de patria
Sea este regreso al propio desconcierto
(Benedetti, 1993, p. 499).

En el capítulo anterior se presentó una de las funciones que cumple el noticiero televisivo en el marco del tipo de desarrollo que nuestro sistema democrático implementa. Este rol en primera instancia es *normalizador* de un conjunto social en la medida en que los relatos presentados dan cuenta de un mundo compartido y construyen una propuesta de ordenamiento social basada en la validación de ciertos comportamientos y la sanción de aquellos que no son funcionales al sistema. Sin embargo, esta no es la única función que el noticiero televisivo está realizando.

En este capítulo, a partir del análisis narrativo realizado, nos interesa responder las siguientes preguntas: ¿cuál es el tipo de relación que establece el Estado con las clases sociales a partir de la propuesta mediática televisiva? y ¿desde dónde habla cada noticiero, es decir, cómo organiza las distintas voces presentes en la esfera pública democrática chilena?

Partimos de la base de que el noticiero es un espacio de poder, pues articula muchas voces y dada su alta audiencia y la importancia que el relato que entrega adquiere en nuestra sociedad contemporánea (carente de grandes relatos articuladores), los que *aparecen* en él obtienen visibilidad. Pero no sólo esto, el relato presentado es una propuesta de sentido, de mundo compartido, es la construcción de un nosotros y de un concepto que nos articula en una lógica común: la de una nación. En ese sentido, la forma en que se articulan los discursos en el seno del noticiero da cuenta también del lugar que el canal le atribuye a cada uno, donde el papel que juega el Estado, el ciudadano y el mismo medio son parte importante de la discusión que a continuación desarrollamos.

Relación entre Estado y Capitalismo

Una característica que se observa en la América Latina contemporánea es que hay diversas modernidades y sin embargo ninguna plenamente dominante. En este caso utilizamos el concepto de modernidad de Garretón et al. (2004), entendiéndolo como la capacidad de una sociedad para construir su propio destino, su historia: mediante la razón, la subjetividad y la memoria.

Ahora bien, una sociedad se relaciona no sólo con factores de producción, movimientos sociales y cultura sino también con un régimen político, conjunto de relaciones denominado matriz sociopolítica (MSP) que pretende a través de él

ofrecer un medio gracias al cual pueda efectuarse el análisis tanto de la autonomía como de las interconexiones de las esferas política, estatal, socioeconómica y cultural, evitando el riesgo alternativo de una excesiva descontextualización. [...] Una MSP se refiere a relaciones entre el estado, una estructura de representación o un sistema de partidos políticos y una base socioeconómica de actores sociales con orientaciones y relaciones culturales; y todo ello mediado institucionalmente por el régimen político (Garretón et al., 2004, pp. 16-17).

El régimen político actualmente vigente en la mayoría de los países latinoamericanos es el democrático

en variables grados de consolidación. La democratización cumple potencialmente dos funciones, prácticas e ideológicas. Entre las ventajas de los arreglos democráticos está que permiten que evolucione el modelo de desarrollo enfrentado a presiones mientras maximiza la legitimidad del conjunto del sistema (Garretón et al., 2004, p. 106).

Ahora bien, es preciso distinguir en esta lógica entre un modelo económico y un modelo de desarrollo pues

el foco del *modelo económico* se atiende más estrechamente a un conjunto definido en términos generales de relaciones entre factores de producción (por ejemplo capital, trabajo, recursos materiales y tecnología), lo cual lleva a patrones diferentes de generación de bienes y servicios, empleo e inversión (Garretón et al., 2004, p. 17; énfasis propio).

Mientras que

con *modelo de desarrollo* designamos una visión y una práctica que articula el crecimiento económico y el cambio social; que asigna roles al estado y a los agentes económicos locales; que asume una relación pautada con el entorno internacional; que consigue apoyo popular por su capacidad de convencimiento normativa, afectiva o ideológica, y que se ocupa de su propia evolución (Garretón et al., 2004, p. 20; énfasis propio).

En relación al modelo económico el proceso que, con variantes nacionales, implica la revolución tecnológica global “entraña la emergencia de nuevos modos de producción” (Rubinstein, 2002, p. 82), mientras que el modelo de desarrollo hace posible su realización al establecer las condiciones para que esa revolución se

pueda desarrollar, es decir empujan a plantear el cambio productivo “en torno a su dimensión política; esto es, en términos y a nivel de poder” (Rubinstein, 2002, p. 82).

En palabras de Rubinstein, “nuestro tiempo está asistiendo al proceso de neofeudalización a través de los ‘señoríos’ que se expresan a través de los grandes grupos económicos y oligopólicos dentro de –y en conexión con– las diferentes formaciones políticas más allá de las fronteras” (Rubinstein, 2002, p. 130). Para este autor, una de las secuelas de la neofeudalización, es la que resulta de la polarización, que es consecuencia de la distribución de los ingresos. Este es un punto crucial pues

desde siempre las modalidades de distribución de los ingresos de una sociedad han incidido en la concepción más o menos igualitaria de ésta. Es así que una sociedad aparece como más justa en la medida en que la redistribución de la riqueza –medida en términos de ingreso– establece una menor diferenciación entre los distintos estratos, lo que permite una mayor porosidad y movilidad de los mismos. Por el contrario, si se deja al libre arbitrio del acontecer económico o si se favorecen políticas públicas en beneficio de los estratos altos de la pirámide social, las estructuras que aparecen se establecen como relaciones productivas de *explotación y opresión*” (Rubinstein, 2002, p. 92; énfasis original).

De esta forma, mientras que en las sociedades latinoamericanas los medios de producción se concentraban en las manos de unos pocos privilegiados, concentración oligopólica, ahora a este factor de desigualdad, se agrega el factor de aceleración en los cambios tecnológicos impuestos por la “*automación* que es más que una serie de nuevas máquinas y su incidencia es más profunda que cualquier maquinaria mecánica. Es más un *modo de pensar* que un modo de hacer” (Rubinstein, 2002, p. 81; énfasis original).

Un modelo de desarrollo que se haga cargo del modelo económico descrito, requiere para su funcionamiento del Estado pues, “traducido en términos gramscianos: el estado organiza, más allá de la dominación, un orden ético, que expresa las tareas asumidas por la dirección político-cultural de un grupo social como voluntad colectiva” (Lechner, 2005, p. 37).

En ese sentido, la democracia liberal como concepto

pretendía el establecimiento de una democracia económica participativa en la que su funcionamiento concreto se realizara en torno a dos postulados dialécticamente interrelacionados: (a) La democracia como tipo de sociedad –forma de vida– donde *todos* tengan un efectivo e igual derecho a una vida plenamente humana, realizable únicamente sobre la base de una justa distribución del trabajo, los ingresos y la riqueza, para lo cual, en medida sustancial (b) esa justa distribución debería encontrarse sujeta a un control político por parte de los ciudadanos. En una palabra, que la democracia como forma de vida exige necesariamente la justa redistribución

de lo que colectivamente produce el hombre y que éste, como ciudadano, asuma plena y cotidianamente el control de esa redistribución (Rubinstein, 2002, p. 197; énfasis original).

Para poder tomar colectivamente las decisiones políticas sobre los objetivos de la sociedad se reivindica a la democracia que postula que “todos los ciudadanos se reconozcan entre sí como partícipes libres e iguales en la construcción del orden” (Lechner, 2005, p. 310).

De acuerdo a Lechner (2005), el punto de partida de las nuevas relaciones entre el Estado y la sociedad civil es el hecho histórico que ningún desarrollo contemporáneo ha tenido éxito si ha omitido un papel predominante del Estado. El rol del Estado implica un desdoblamiento de la sociedad en Sociedad Civil y Estado lo que tiene al menos dos efectos:

por un lado, la objetivación de un poder coercitivo en un aparato especial y especializado hace aparecer las relaciones capitalistas de producción como un proceso natural, diluyéndose su carácter de dominación de clase. Por otro lado, la desaparición de una coerción extraeconómica en el proceso de producción otorga a las instituciones políticas una apariencia de neutralidad equitativa por encima del antagonismo social. Es decir, la despolitización de la esfera económica permite “descapitalizar” la esfera política. Y a la inversa la forma de generalidad del estado permite asegurar la estructura de clases de la sociedad civil. De esta manera, la desigualdad en la relación entre los hombres concretos (productores) es *recuperada* en la igualdad en la relación entre los hombres abstractos (ciudadanos) (Lechner, 2005, p. 20; énfasis original).

Si bien América Latina es testigo de la emergencia de un modelo de desarrollo estrechamente ligado a las fuerzas transnacionales del mercado, esta tendencia no señala la insignificancia de la acción estatal, sino más bien las modificaciones de sus formas organizacionales de intervención y la redefinición de sus relaciones con los otros actores sociales esto porque, según ya lo hemos afirmado, optar por la democracia es invocar la construcción de un orden de todos. “Un orden de todos significa fundamentalmente un orden en que todos puedan vivir. Implica, por consiguiente, una profunda transformación de las condiciones materiales de vida [...] y la satisfacción de las necesidades sociales depende de decisiones políticas” (Lechner, 2005, pp. 309-310).

Nuestras sociedades son sociedades divididas y sociedades de escasez. Vale decir, no todas las necesidades pueden ser satisfechas y no hay unanimidad acerca de las prioridades. Por lo tanto, las determinaciones de qué son necesidades sociales y de cómo satisfacerlas son objeto de decisión. La toma de decisiones y, sobre todo, el poder de decisión hacen el ámbito de la política. Las decisiones acerca de las transformaciones sociales implican un cálculo técnico de los medios disponibles

para cada uno de los fines alternativos así como la elaboración y decisión de esos fines posibles. Es decir, la decisión depende de una racionalidad formal (elección racional de los medios), pero remite a una razón práctica; la determinación colectiva de los objetivos deseados (Lechner, 2005, p. 310).

En ese sentido, el estado

es simultáneamente el factor que unifica una sociedad histórica llamada nación, un agente de desarrollo, un instrumento con funciones coercitivas, un conjunto de relaciones de dominación y un aparato organizacional e institución pública encargado de esas funciones. Las funciones del estado no se pueden reducir a ninguna de estas dimensiones singulares, aunque en momentos históricos específicos se lo pueda ligar más a una o a algunas que a otras (Garretón et al., 2004, p. 17).

El estado por una parte debe “asegurar la paz, garantizar la seguridad física y jurídica (Estado de Derecho) y promover la seguridad económica (Estado de Bienestar)” (Lechner, 2005, p. 423). A nivel económico,

la única tarea [...] que se le permite al Estado y se espera que éste cumpla es mantener un ‘presupuesto equilibrado’ al reprimir y controlar las presiones locales a favor de una intervención más vigorosa en la administración de los negocios y en la defensa de la población ante las consecuencias más siniestras de la anarquía del mercado (Bauman, 2008, p. 90).

Poulantzas reconoce en el estado, la presencia de una función particular, “una función reguladora” que revela “su propio carácter hegemónico” para “establecer, en el ejercicio mismo de esa función reguladora un *orden* entre las diversas fracciones de la clase dominante, *orden* que apuntará a contener sus contradicciones” (Rubinstein, 2002, p. 110; énfasis original).

El estado en un contexto democrático y el modelo económico capitalista constituyen una persona, crean un concepto de sujeto y ciudadano alrededor de los atributos de la igualdad que está a la base, atribuyéndole la capacidad de discernir, la aptitud para poseer, la libertad de contratar o no contratar, etc.

Es decir, el estado, el derecho y en general la ideología capitalista intervienen para crear y reproducir un sujeto vendedor y un sujeto propietario, un dueño que puede llevar sus pertenencias al mercado para allí intercambiarlas por las pertenencias de otros” (Rojas, 2000, p. 145).

Mecanismos de Legitimación: Rol del Estado

En este apartado expondremos algunas ideas que permiten situar a la política, como el espacio de construcción de un orden social a cargo de un grupo social hegemónico dotado de un cierto poder. En ese sentido el estado debe garantizar la reproducción material de la sociedad a través de una racionalidad que organice el conjunto basada en el consenso, la consolidación de una identidad colectiva y un proyecto común futuro.

El problema de la producción y reproducción de los límites sociales es central al hacer política, entendiendo política como “el conflicto acerca del sentido del orden” (Lechner, 2005 p. 28), o la lucha por “ordenar los límites que estructuran la vida social, proceso de delimitación en que los hombres, regulando sus divisiones, se constituyen como sujetos” (Lechner, 2005, p. 168). Entonces es “la capacidad de un grupo social por traducir el sentido de su práctica en el sentido del orden, o sea por determinar el buen orden” (Lechner, 2005, p. 28).

Se puede entender “el poder político como un proceso de ordenamiento de la realidad. La relación de poder se constituye a través de un proceso casi imperceptible de reconstrucción social de la realidad en que el interés de la minoría se objetiva y aparece encarnado en el conjunto de las condiciones sociales” (Lechner, 2005, p. 189). El tipo de orden que se instaura no parece imponerse desde una cúpula que detenta un poder para ello, sino reside en la vida cotidiana. No necesariamente esta “minoría en el poder está consciente de la *violencia estructural* que ejerce. También ella considera la realidad recortada como algo natural (no hay engaño)” (Lechner, 2005, p. 189; énfasis original).

Si es el orden una de las condiciones necesarias para establecer las condiciones de reproductibilidad de la vida social, imponer el orden en esta parte del mundo se entiende como la necesidad de constituir un estado dotado de la soberanía para realizar ese cometido, lo que implica también la ambición de imponer un cierto modelo de orden a expensas de modelos diferentes, rivales de aquel.

Max Weber definió al Estado como la agencia que reclama el monopolio de los medios de coerción y su uso dentro de su territorio soberano. Cornelius Castoriadis advierte que no se debe confundir al Estado con el poder social como tal: el primero –dice– se refiere a una forma particular de distribuir y condensar al segundo, precisamente con la idea de potenciar la capacidad de imponer *el orden* (Bauman, 2008, pp. 82-83; énfasis original).

La relación de poder no surge de un contrato social, aparece como un hecho y conseguirá ser reconocida cuando durante un tiempo mantenga un orden, o sea cuando orden y duración adquieran significación en la formación de la conciencia.

En ese sentido,

mantener el orden significa ante todo ofrecer una *seguridad de orden*. Tal seguridad existe cuando los participantes tienen una certeza de lo que ellos pueden y deben hacer, certeza de que todos cumplirán con las “reglas del juego” y de que se sancionarán las infracciones, y cuando pueden prever, lo que tienen que hacer para obtener una gratificación. Es decir, existe una seguridad de orden cuando el proceso social es calculable y predecible (Lechner, 2005, p. 196).

El orden sería el gran logro del poder.

El fenómeno se insinúa en el doble significado de la palabra *orden*: mandamiento y norma. El poder *ordena*. El orden no es un *hecho* posterior al surgimiento del poder. El poder determina la realidad; la realidad del poder es la realidad del orden. El poder transpira orden. El orden es la forma de aparición del poder (Lechner, 2005, pp. 201-202; énfasis original).

Si coincidimos en que todo ordenamiento de la sociedad involucra su reproducción material, el orden no puede ser reducido a la organización de la economía y tampoco es sólo un discurso o dispositivo separado de las condiciones materiales de vida. “La lucha por el orden es siempre también una lucha por la racionalidad que determina la reproducción de la sociedad. En Chile se trazó ese campo de lucha bajo el signo neoliberal: las leyes del mercado como el principio regulador de los procesos sociales” (Lechner, 2005, p. 286). Mientras antes el orden era pensado y construido en torno a las categorías de nación, participación, representación y voluntad colectiva, el enfoque neoliberal lo concibe en términos de tasa de inflación, tasa de interés, tasa de emisión monetaria y tasa de desocupación (Vázquez, 2005, p. 86).

El Estado ya no actúa sobre los procesos mismos, sino sobre los mecanismos que los gobiernan, esto es, sobre los mercados artificialmente contruados, garantizando su buen funcionamiento. “Esto es lo que Mitchell Dean ha denominado *gobierno reflexivo* [...]; la gestión ya no concierne a la vida, a la producción, a la cultura, sino a los propios dispositivos diseñados para gobernarla” (Vázquez, 2005, p. 95).

Ahora bien, ¿cómo se hace posible consolidar una cierta idea de orden social en base a dos pilares que en apariencia son diferentes: democracia representativa y economía de mercado? El ejemplo chileno nos da una idea al trabajar el “consenso un principio regulativo de las relaciones sociales” (Lechner, 2005, p. 327) que asegura un clima de paz y tranquilidad anhelado por todos y que “plantea un futuro abierto que ha de ser decidido” (Lechner, 2005, p. 327). Este consenso en lugar de representar la plenitud como una vida concluida, plantea un futuro abierto que ha de ser decidido. “No prescribe lo que debiera ser la vida social. No apunta a un contenido específico, sino al modo en que se produce el orden” (Lechner, 2005, p. 328) representa más

bien una utopía de comunidad aunque “más que un consenso en torno a un futuro compartido, sería un miedo compartido a revivir los conflictos pasados” (Moulian citado en Lechner, 2005, p. 531).

La construcción de este consenso se basa en el juego de memoria y olvido que serían dos caras de la misma medalla.

No solo la memoria, también el olvido es una construcción social. Pueden conjeturarse entonces algunas razones sociológicas del olvido. En los últimos veinte años la sociedad chilena ha sufrido una profunda transformación. Este cambio estructural, inducido por la expansión de la economía de mercado y el molde autoritario de las relaciones sociales, estuvo escamoteado por el protagonismo de la dictadura. Recién con el advenimiento de la democracia se hace patente el sentido común. Su rasgo básico es la transformación de los vínculos sociales y del modo de vida (Lechner, 2005, p. 537).

La construcción del orden está vinculada a la producción social del espacio y del tiempo. Por un lado, el orden es creado mediante la delimitación de su entorno, estableciendo un límite entre inclusión y exclusión, de fronteras que separan un nosotros de los otros. Por otro lado, el orden es delimitado frente a un antes y un después, es un trabajo sobre la continuidad y el cambio a través de la estructuración del acontecer en el pasado, presente, futuro. “El orden radica en la relación que establece entre el pasado (¿de dónde venimos?) y el futuro (¿hacia donde vamos?)” (Lechner, 2005, p. 545).

El porvenir es concebido como un proceso de progreso material y espiritual y para hacerlo posible se confía por un lado en la legislación y la educación pero esto no es suficiente, también se requiere de un proyecto común y para esto se invoca una *identidad nacional*.

De allí que, por otro lado, la construcción del estado Nacional implica una reconstrucción del pasado. Se trata de buscar y seleccionar entre los múltiples datos y experiencias del pasado los rasgos característicos que permitan construir un nosotros. La identidad nacional es inventada a partir de favores afectivos como la manera de hablar y de comer, los hábitos y estilos de convivencia. Pero incorporando así mismo las fiestas y costumbres nacionales, los paisajes y los gustos estéticos. Todo sirve en la búsqueda de ‘sí mismo’, pero son particularmente la cultura y la historia los materiales básicos con los cuales se elabora una memoria nacional (Lechner, 2005, pp. 547-548).

Dentro del aparato estatal se combinan las instituciones que cumplen funciones de violencia y represión (tales como el subaparato policíaco-militar) e instituciones que desempeñan tareas primordialmente integradoras “que atienden las necesidades de las masas de una manera específica, o mejor, específicamente capitalista: los logros

tienen que ser compatibles con los parámetros de reproducción del capital; no pueden desbordar el formato institucional que los regula” (Rojas, 2000, p. 158).

Este proceso general de reformulación del capitalismo, como se señalaba, tiene su expresión específica en la propia esfera de la producción. La incorporación del modelo *toyotista* en la organización del proceso de trabajo ha permitido operar también una profunda reformulación en este nivel, que ha significado un aumento en la eficacia y la eficiencia de estos procesos, redundando en una mayor acumulación (Wittke, 2005, p. 150).

A modo de cierre de esta sección nos parece interesante la cita que sigue pues refleja lo que nos está sucediendo:

La interiorización de criterios de mercado modifica los hábitos y las actitudes de la gente, sin superar la herencia de temores y desconfianzas recíprocas. El resultado notorio es un proceso de privatización. La privatización de los servicios públicos va acompañada de una privatización de las conductas. El temor de los otros nos arrincona dentro del hogar y la retracción al hogar restringe la memoria al álbum familiar. En paralelo se transforman los espacios públicos y se empobrecen las estructuras comunicativas habituales (Lechner, 2005, p. 537).

La Construcción de un Nosotros

Los cambios que se han producido en los últimos años a raíz, entre otras cosas, de las nuevas tecnologías disponibles en Chile han resultado doblemente complejos por “coincidir en tiempo y espacio con una transición política de la dictadura a la democracia y con una transición económica de un modelo liberal autoritario excluyente a un modelo liberal democrático incluyente” (Castells, 2006, p. 11).

La transición se inicia con una creciente sensación de malestar, “el sentimiento de pertenencia a Chile se había debilitado, la vida personal se caracterizaba por la creciente individualización, la vida social sufría de la pérdida de vínculos de comunicación y la política perdía significación” (Castells, 2006, p. 80). La sociedad chilena de la transición a la democracia requería y requiere una construcción narrativa de sí misma, a través de la cual legitime y reproduzca su racionalidad.

El espacio público de discusión (en la lógica actual) se constituye en la medida que la figura tradicional se detiene: los lazos comunitarios de antaño se disuelven y las evidencias (certidumbres, normas y valores) se pierden. En este contexto, los medios de comunicación son la principal institución que dota de sentido y permite que los telespectadores (heterogéneos, diversos, anónimos) puedan adquirir una idea de comunidad, de mundo compartido en el que se *hacen visibles* problemáticas que son comunes ya que “la información es un modo de dar forma a las relaciones sociales” (Lechner, 2005, p. 251).

La transición entonces, como proceso, requiere de nuevos relatos vinculantes puesto que el espacio público, en la actualidad, producto tanto de la lógica democrática como de las nuevas tecnologías, es un vínculo relacional que se construye de manera virtual gracias, en gran medida, a los medios de comunicación y específicamente según lo hemos señalado, a la televisión.

Con diferentes matices, las notas presentadas en el noticiero televisivo ponen a circular los elementos que permiten la construcción de una identidad compartida, de un *nosotros*; donde la simplificación y estereotipación de los personajes puestos en escena permiten la identificación y el reconocimiento de sus telespectadores.

Abordaremos otras secciones del noticiero televisivo que, desde otra perspectiva, contribuyen a la creación de un “nosotros”. Nos referimos a la sección de *deportes*, las noticias *internacionales* y *sociedad e informaciones generales*. Abordaremos en primer lugar las notas de carácter deportivo y las internacionales, pues ambas, a pesar de la diferencia temática evidente cumplen una misma función al interior del noticiero, y esta es la de contribuir a crear una identidad de país. Esto porque ambas construyen *lo chileno* a partir del reconocimiento de un otro, de una alteridad claramente diferenciada entre los países latinoamericanos (tercer mundo) y los países desarrollados (primer mundo), estableciendo con los primeros un distanciamiento y con los segundos el proceso contrario. Veamos esta situación comenzando por las notas deportivas.

Tabla 7
Comparación Deportes

| | NOTAS | TIEMPO |
|------|-------|---------|
| CHV | 152 | 4:42:03 |
| MEGA | 113 | 3:24:45 |
| TVN | 131 | 4:13:32 |
| UC13 | 116 | 3:09:07 |

Fuente: Elaboración propia en base a datos investigación.

La sección de *deportes*, es una de las secciones privilegiadas por el noticiero, cuenta con secciones especiales y con un alto rating. En cuanto al tiempo destinado a esta temática, los cuatro noticieros le otorgan un alto porcentaje, destacándose TVN con un 28% del tiempo total del noticiero, seguido por CHV con un 27%, UC13 con un 19% y MEGA con un 18%.

En la subcategoría de *Disciplinas* la que prima es el fútbol, seguida muy de lejos por el tenis, las restantes casi no existen. En *Generalidades* prima el comentario y las notas anexas a las disciplinas, sobre jugadores, sobre barras, etc.

Como veíamos, la disciplina privilegiada es el fútbol. De hecho, cada canal cuenta con presentadores temáticos específicos que son a la vez comentaristas apasionados, críticos duros, que posicionan a los deportistas como ídolos, en la cima o los destrozan y los dejan en el suelo. En el fútbol el contraste se hace evidente: los partidos son batallas, dos equipos en la arena combatiendo, por lo cual perder equivale a ser derrotado porque es el honor el que está en juego. En esta sección abundan los comentarios de corte nacionalista los que refuerzan una particularidad de la idiosincrasia chilena que también está presente en las notas Internacionales, a saber la distancia con sus vecinos latinoamericanos y la cercanía (o admiración) por países del primer mundo (especialmente Estados Unidos).

El 2006 hay un cambio en la forma de entregar las noticias Deportivas, Canal 13 tuvo los derechos del CDF (Canal del Fútbol) en el 2006, en el 2007 y 2008 es Mega el dueño de los goles del fútbol chileno. Para hacerle frente a este privilegio los otros canales deben potenciar a sus comentaristas, cosa que hacen especialmente en MEGA.

Los presentadores deportivos a la vez son *rostros* del Canal. En su mayoría, periodistas deportivos con trayectoria. Generalmente, cumplen funciones en TV, radio y prensa escrita a la vez, por lo que son *volantes*, es decir, no tienen influencia en la generación de los contenidos, solamente son los presentadores de las notas aunque tienen una amplia libertad, ellos presentan la nota pero la comentan al final. No están adscritos a una pauta definida, se pueden salir de los libretos. Sin embargo, el tratamiento de todos los canales es homogéneo, generalmente reportean a los equipos mas grandes y a la selección, y se cuelgan de los temas de los diarios.

Cada canal cuenta con un presentador estable y con un equipo de cinco a seis periodistas deportivos, este es un privilegio y da cuenta de la importancia que le atribuyen a este segmento ya que en general, los periodistas (salvo el caso Internacional) y algunas excepciones no tienen exclusividad en una temática.

En relación a los periodistas temáticos deportivos, éstos realizan comentarios donde “el discurso tiene un carácter interpretativo y valorativo, es atemporal y se encarga de pronosticar, analizar, evaluar y recapitular un acontecimiento deportivo” (Andrada y Cabalin, 2003). Además de esta forma, el tiempo en que se emite el comentario es el de un antes y un después de lo que ocurre en el campo de juego. El antes se centra en la generación de proyecciones mientras que el después alude a una lectura sobre lo que pasó en la cancha.

Los patrones o estructuras narrativas son similares en los distintos noticieros televisivos analizados, dicen relación con “una historia sometida a una forma esquemática de una significación moral y emocionalmente significativa que presta sentido cultural a través de arquetipos tales como: el débil vence al fuerte, superación ante la adversidad y los estilos de juego” (Andrada y Cabalin, 2003).

Por otro lado, muchos de los discursos de los comentaristas deportivos del noticiero televisivo están alejados del deporte en sí, centrandolo en las situaciones que rodean al juego. El comentarista apela a los sentimientos del público o a su estado de ánimo.

Todo lo anterior permite inferir que más que diferencias en el tiempo asignado a las notas deportivas, o en las temáticas abordadas, la especificidad de cada canal sale a la luz a partir de la estructura narrativa y el tipo de comentarista encargado de interpretar las mismas.

Profundicemos ahora en las notas Internacionales.

Tabla 8
Comparación cobertura Internacional

| | Con M.J. ⁹ | | Sin M.J. | |
|------|-----------------------|---------|----------|---------|
| | NOTAS | TIEMPO | NOTAS | TIEMPO |
| CHV | 54 | 1:43:34 | 32 | 0:42:07 |
| MEGA | 91 | 2:33:40 | 76 | 1:35:16 |
| TVN | 72 | 1:56:29 | 54 | 1:07:22 |
| UC13 | 171 | 3:09:20 | 150 | 2:01:38 |

Fuente: Elaboración propia en base a datos investigación.

La sección *internacional* no cuenta con mucho espacio al interior del noticiero (se le dedica en promedio un 9% del total del noticiero) pero existen notorias diferencias entre los distintos canales pues UC13 le dedica un 14% de cobertura al tema, seguido por MEGA con un 10%, TVN un 8% y CHV 4%. La muerte de Michael Jackson altera, en algunos casos en forma notoria, la importancia que habitualmente el noticiero le otorga a la sección, por lo cual se optó por dejar fuera los últimos días de junio (semana 4) periodo en que se produce este acontecimiento mediático, modificando la cobertura sobre todo en CHV donde las notas dedicadas a la muerte del astro incrementan en un 41% la cobertura habitual, seguido por TVN con un aumento de 25%, MEGA un 17% y UC13 un 12%.

Si bien hay muchas notas de la sección destinadas a Deportes Internacionales, éste es un espacio que permite reparar en las particularidades de cada canal puesto que UC13 y MEGA le otorgan una mayor cobertura a la sección, incorporando notas relacionadas con el Vaticano o con la Iglesia Católica lo que se explica por su adscripción religiosa, UC13 destaca también las novedades y avances tecnológicos

9 Se refiere a Michael Jackson y la cobertura de su muerte.

(temáticas asociadas a su telespectador ideal) mientras que MEGA realiza una selección de hechos curiosos. TVN y CHV presentan una cobertura menor privilegiando más bien los acontecimientos locales.

Esta sección, al igual que en las notas de *deportes*, muestra la forma en que Chile se piensa en relación al resto del mundo. Latinoamérica y los países vecinos casi no existen, lo que se relaciona con el aislamiento de Chile en la Región, y con su sentimiento de supremacía en relación a otros países latinoamericanos.

En esta forma de enfrentar a los vecinos, se evidencia también el miedo a lo extraño, a lo distinto. A esto se suma el sentimiento de superioridad frente a los países latinoamericanos, la idea de ser el *jaguar de América Latina* que “forma parte de una estrategia de exaltación, destinada a suscitar el *orgullo patriótico*, la idea de que somos triunfadores” (Moulian, 2002, p. 99; énfasis original) y que somos *modernos* por lo tanto que estamos, o deseamos estar más próximos a los países del primer mundo, a Europa y a Estados Unidos.

Con distintos énfasis, lo que organiza la puesta en relato de las noticias internacionales y deportivas es: (a) la idea de *país unido* frente a los conflictos y frente a enemigos comunes y (b) la idea de que *los trapos sucios se lavan en casa* y que los problemas internos se pueden olvidar para hacer un frente común frente a un *otro*, ajeno, foráneo. En estas notas se refleja la idea del consenso, concebido como “la enunciación de la supuesta, de la imaginaria armonía” (Moulian, 2002, p. 43).

La visión de comunidad que circula a través del noticiero en estas notas es la de un país donde el valor que prima es la unidad, donde a pesar de las diferencias que existen podemos en conjunto solucionar los problemas pero donde “el consenso consiste en la homogeneización [...] la desaparición del Otro” (Moulian, 2002, p. 44). Frente a los *extraños*: los vecinos, extranjeros, foráneos hay que protegerse; y frente a las tragedias, reforzando el saber común y rasgo identitario del colectivo, hay que ser solidario.

En las notas deportivas se recoge el valor del sacrificio personal por los otros, donde lo que importa es el conjunto por sobre el individuo, por lo cuál éste se esfuerza para superar los obstáculos que se presenten, por un bien superior: llámese país, comunidad o familia.

Más que moralejas o recomendaciones, como en el caso de las notas *policiales*, nos encontramos aquí con lecciones, o ejemplos a seguir. A partir de la presentación de un caso específico el canal hace una propuesta sobre una conducta ideal, que merece ser copiada y replicada. Es un *deber ser* ideal. Una visión sobre como debiese ser el mundo y como debiésemos operar en él.

El destinatario de estas lecciones es un público amplio, es un conjunto de personas que tienen en común el compartir un determinado espacio geográfico y una misma lógica regulatoria, es decir forman parte de un Estado-nación: Chile.

La tercera categoría de esta sección es la de *Sociedad e Informaciones generales*

que también apuesta a la construcción de un *nosotros* pero, a diferencia de las dos anteriores, la propuesta no se construye en oposición o confrontación con un tercero sino más bien en la consolidación de un imaginario compartido, criollo donde surgen con fuerza las características de un *chileno típico* y donde se aprecia otra función: la validación del modelo económico implementado en el país. Desarrollemos estas ideas en el siguiente apartado.

El Rol Legitimador del Noticiero

Las notas de la sección *Sociedad e Informaciones Generales*, la tercera sección que abordaremos en este capítulo, cumplen tres grandes funciones: (a) posicionan temáticas particulares del canal, es decir lo que le interesa decir al canal de acuerdo al público objetivo que ellos reconocen, (b) operan como espejo de lo que es considerado *chileno*, representando a un ciudadano específico, sus preocupaciones, sus sueños y aspiraciones, es decir configuran un determinado *ser social* y (c) al realizar las dos funciones anteriores *legitiman* un tipo de orden social, a nivel económico, político y jurídico.

Tabla 9
Comparación Sociedad e Informaciones Generales

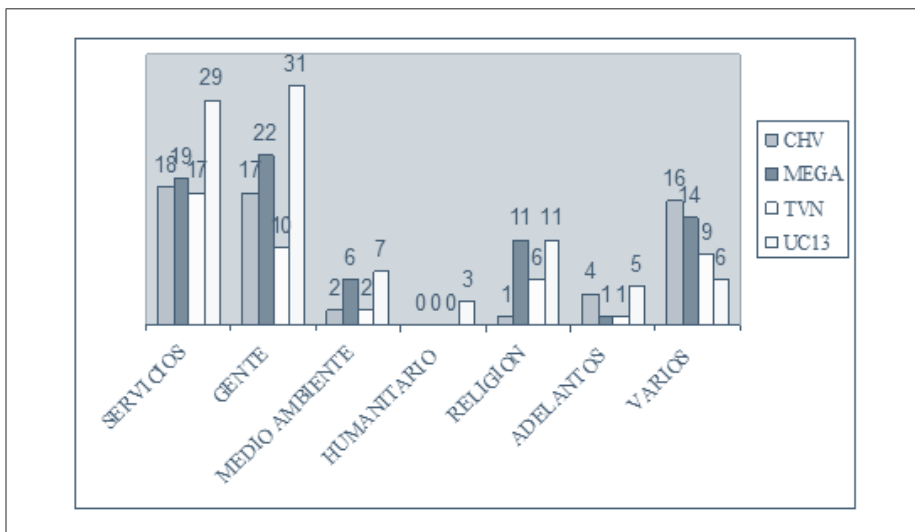
| | NOTAS | TIEMPO |
|------|-------|---------|
| CHV | 89 | 2:54:59 |
| MEGA | 102 | 4:40:18 |
| TVN | 48 | 2:24:15 |
| UC13 | 129 | 3:40:38 |

Fuente: Elaboración propia en base a datos investigación.

Como podemos observar en la tabla anterior, hay una notable diferencia entre los distintos canales, siendo MEGA y UC13 quienes le otorgan un mayor tiempo de cobertura a la temática lo que es consistente con el porcentaje destinado a ésta en cada noticiero: en MEGA constituye un 23% de la cobertura total y en UC13 un 22%, si bien CHV le otorga mayor tiempo a la temática que TVN, en el primer caso equivale a un 14% mientras que en TVN es de un 16%.

Revisemos a continuación los énfasis de cada canal de acuerdo a las subcategorías que privilegian en su puesta en escena noticiosa:

Figura 3
Comparación categoría Sociedad e Informaciones Generales



Fuente: Elaboración propia en base a datos investigación.

Una de las razones de las diferencias que se grafican podría radicar en el hecho de que tanto MEGA como UC13 centran sus reportajes o crónicas propias en esta sección. En el caso de MEGA el promedio de duración de sus notas es de 0:03:25 sin embargo, en el periodo investigado, hay una nota que dura más de 14 minutos que desarrolla el tema de uno de los centros comerciales más antiguos de Santiago (costumbrista); una nota de más de 12 minutos sobre lo ruidoso de Santiago (caracterización); dos notas de más de 11 minutos, una sobre gente aprovechadora (estafas - recomendaciones) y un reportaje sobre Tierra Santa (religión); dos notas de más de 10 minutos, una sobre fray Andresito (religión) y otra sobre la historia de los fans de fútbol; tres de más de nueve minutos, una sobre un hombre de más de cien años que aún trabaja (curiosidad - ejemplo), otra sobre deportistas extranjeros que se quedaron en Chile (destacan las bondades del país) y la última sobre las condiciones del País para recibir la visita del príncipe Carlos (comparación con *otro*). Con estos ejemplos vemos el tenor de la información que el canal desarrolla donde se observan las funciones sociales que está cumpliendo el canal. Veamos un ejemplo:

(Presentador ancla) Bueno, lo siguiente es una denuncia de los vecinos de la población Santa Clara de Cerro Navia que no soportan más. Fijese que llevan viviendo siete años a sólo metros de terrenos de los que emanan gases tóxicos provenientes de un antiguo vertedero. Al olor se suman enfermedades de tipo respiratoria a las que se ven afectados principalmente niños (MDO3-14).

UC13 por su parte, con notas de una duración promedio de 0:02:10 presenta cinco notas de más de cinco minutos de duración en las que: se denuncia la situación de personas afectadas por planta de aguas servidas; se presenta la situación de los refugiados en Chile (el reconocimiento de la *alteridad*), donde además se da cuenta de cómo nos ven (caracterización); se cuestiona el cargo de Conservador de Bienes Raíces; se presentan los nuevos recorridos del metro (servicio público en manos privadas: se *legitima* la privatización) y se denuncia a víctimas al volante. El carácter de las notas es bastante cuestionador y cumpliendo un rol de denuncia, sin embargo también se destacan las acciones solidarias (valores cristianos) en notas de más de cuatro minutos de duración: servicio comunitario: minga chilotas¹⁰ (caracterización); profesores jubilados ayudan a niños; vecinos se defienden contra la delincuencia y la presentación de minorías (*alteridad*) mujeres soporte de familia (relacionadas con la crisis); y barras bravas en el fútbol (delincuencia). Veamos un ejemplo:

(Presentador ancla) Hace casi un mes la iniciativa de una profesora de la población La Legua nos sorprendió a todos, con muy poco recursos logró formar un grupo folclórico que ya reúne 150 integrantes y se ha convertido en la mejor iniciativa contra la violencia y sobre todo el narcotráfico en la población estigmatizada por la delincuencia, lo lamentable es que el proyecto peligra precisamente por falta de financiamiento. Informa Jorge Hans (UDO3-14).

Las notas que presenta TVN tienen otro tenor aunque cumplen las mismas funciones que los casos anteriores. Con notas de una duración promedio de 0:03:15, las dos notas de más de 7 minutos desarrollan temáticas sociales: cambio de imagen de una población emblemática de Santiago, La Legua (se valora el accionar del Estado en la intervención realizada a un sector de delincuencia y narcotráfico) y la nueva realidad de las cárceles concesionadas (donde se *legitima* la privatización); las de más de 6 minutos destacan problemáticas sociales (recomendaciones y moralejas) sobre el consumo de marihuana y sobre cómo adelgazar, se estimula la vida sana con el uso de la bicicleta y los derechos de los consumidores (se vuelve a legitimar el modelo de consumo). Veamos un ejemplo:

(Presentador ancla) Bueno, fuimos testigos exclusivos de una nueva intervención en La Legua pero esta vez quedo excluida, fuera, la fuerza policial. Se trata de un diagnóstico hecho por los niños pobladores, donde fueron identificarlos ellos los principales problemas que afectan sus derechos y ponga atención también en como pretenden corregir estos problemas. La crónica es de Juan Pablo Mesa y Alejandro Meneses (TDO3-6).

10 Tradición del sur de Chile donde las comunidades ayudan en el traslado de viviendas de una isla a otra.

CHV con notas de una duración promedio de 0:02:10 presenta apenas tres notas sobre esa duración: magia negra (seis minutos); Cines triple X convertidos en moteles (cinco minutos) y joven subasta virginidad (cuatro minutos), son notas que presentan más bien la excepcionalidad, lo espectacular, lo que sale de la norma social establecida. Se exagera el morbo. Veamos un ejemplo:

(Presentadores ancla) (M.P.) Hola muy buenas noches, bienvenidos a las noticias. Nuevamente las celebraciones mechonas son motivo de preocupación, un joven fue apuñalado al salir de una fiesta en La Serena. (I.N.) Mientras, en Iquique, la imagen de una adolescente embarazada realizando un estriptis ante centenares de compañeros, ha causado todo un revuelo (CLU2-1).

La función de legitimación del modelo de desarrollo económico capitalista no sólo está presente en las notas de *Sociedad* también se especifica en las notas de *Economía*, particularmente en las alternativas para hacer frente a la crisis o en el prototipo del ciudadano-consumidor que se fomenta (o presupone). Estas notas serán analizadas en el tercer capítulo. En las notas de sociedad podemos ver algunos ejemplos que ilustran lo descrito, reconociendo la crisis pero presentando soluciones para enfrentarla, basadas en *ahorrar* o cambiando el tipo de consumo habitual, es decir *gastando menos en lo mismo*. No se cuestiona el modelo sino que se sugiere cómo utilizarlo mejor en el contexto actual:

(Presentador Ancla) Y ponga atención y tome nota porque cuando hay menos plata puede encontrar más atractivos los artículos de segunda mano, hay gente que se especializó en su venta y se formó un mercado en donde todos ganan. Carlos Fuentes con los datos (USA2-14).

(Presentador ancla) Aunque el termómetro no baja de los 30 grados, en el comercio la oferta para protegerse del frío en el hogar ya está instalada hace semanas este año, más que nunca, los productos estrella claro son los que permiten ahorrar. ¿Cuáles son, cuánto valen y qué economía proporcionan véalo en la siguiente nota. (MVI2-9).

La Articulación de Voces Públicas

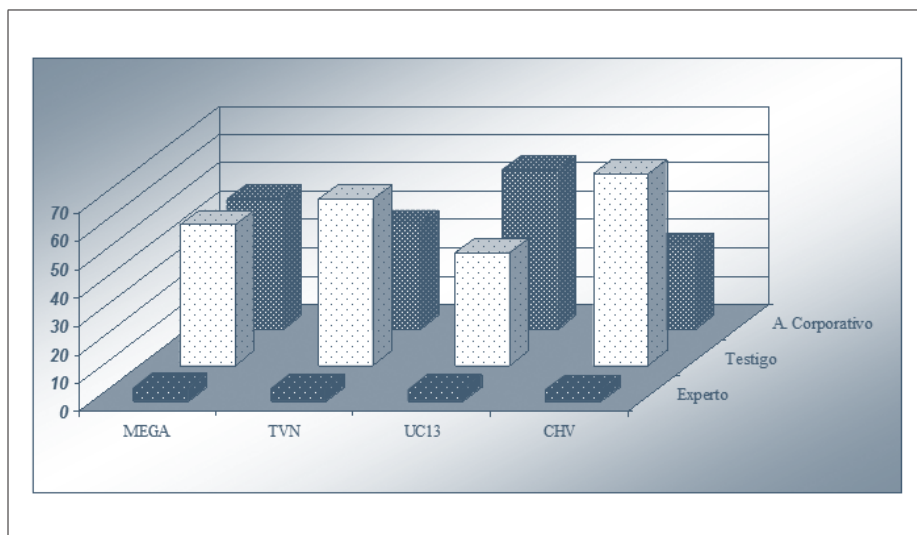
¿Desde dónde habla cada canal?, ¿cuál es el punto de fuga que articula su puesta en escena?, ¿cómo distribuye la palabra (y el poder inherente a ella)?, son las preguntas que intentaremos responder a continuación.

Antes recordemos que los profesionales del noticiario (presentadores, periodistas, reporteros, camarógrafos, sonidistas, etc.) *articulan*, en sentido propio y figurado, los discursos múltiples que constituyen el texto del noticiero según modalidades

extremadamente variables y que construyen la *mediarealidad* propuesta a los teleespectadores, son los autores del texto televisivo. “El discurso de información es entonces fundamentalmente polifónico” (Coulomb-Gully, 2001, pp. 19-20).

Analizar en un texto el aparato de su enunciación¹¹, es en principio identificar quien habla en ese texto. En un noticiero televisivo existirían cuatro tipos de instancias de enunciación (Charaudeau, 1988), la primera de ellas es la de los profesionales del medio: presentadores ancla y periodistas, las restantes tres son las presentadas en el gráfico que sigue donde se toman como referencia todas las notas analizadas durante el periodo considerado, entendiendo como *experto* a aquel que habla desde un saber; por *testigo* a aquel que habla desde sí mismo y por *actor corporativo* al que habla en representación de otra entidad, en representación de otro.

Figura 4
Enunciadores secundarios



Fuente: Elaboración propia en base a datos investigación.

La calidad de una noticia se mide, entre otras cosas, por la utilización de las fuentes. Los medios más rigurosos exigen contar con al menos tres para respaldar la información que se entrega. “Quién dice qué y dónde, no es un dato menor. Quienes acceden al espacio de lo simbólico –a través de los relatos comunicacionales– tienen acceso a un espacio de poder, de habla” (Lagos, 2009, p. 3).

11 Donde entendemos la enunciación siguiendo a Ducrot como un acto en el curso del cual las frases se actualizan, asumidas por un locutor (y un auditor) particular, en circunstancias espaciales y temporales precisas.

En este caso y como se puede apreciar, la categoría de *experto* es la menos privilegiada por los canales (4.2% de aparición en promedio), lo que reduce considerablemente el tipo de fuentes que respaldan una información, y por tanto dejan al periodista construir una versión propia de los acontecimientos. El saber experto es más bien neutro pues presenta y explica los acontecimientos desde un punto de vista racional y objetivo y en general refuerza y avala alguna aseveración realizada por los profesionales del medio (periodistas). En la actualidad pareciera ser más llamativo presentar una noticia desde la emoción (testigos) o desde la acusación, denuncia o explicación (actores corporativos). Es decir primaria en los canales el principio de captación (seducción del telespectador) por sobre el de información.

De esta manera, la disputa por la palabra oscila entre los *testigos* y los *actores corporativos*, tres canales privilegian la aparición y consulta a testigos, como se puede observar con mayor precisión en la tabla que sigue, las razones pueden ser muchas: (a) aparece en pantalla el ciudadano común y corriente lo que facilita la identificación con el telespectador; (b) los testigos, al dar sus propios testimonios, pueden explotar la dimensión emocional del relato o brindarle pinceladas de humor a lo que se presenta, es decir logran configurar relatos dramáticos y entretenidos y (c) ante la diversidad de opiniones que pueden aparecer, el periodista siempre tiene la opción de encontrar alguna que pueda utilizar para reforzar su propio punto de vista, y por lo tanto construir las moralejas o brindar lecciones.

Es preciso recalcar aquí que nos referimos a las opciones del periodista más que a las imposiciones del canal, es decir a la autocensura, sin desconocer que también existen presiones silenciosas y censura que se experimentan en el trabajo periodístico. Al referirnos a la autocensura remarcamos en dos tipos de procesos: el primero que se vincula con “las propias prácticas del reporte y de construcción de la agenda noticiosa” (Cabalín y Lagos, 2009, p. 57) y el segundo, las rutinas periodísticas es decir aquellas prácticas y formas de ejercicio marcadas por patrones, rutinizadas y repetidas que los trabajadores de los medios usan para realizar su trabajo (Shoemaker y Resse citado por Ramírez, 1995).

Tabla 10
Comparación enunciadores secundarios (%)

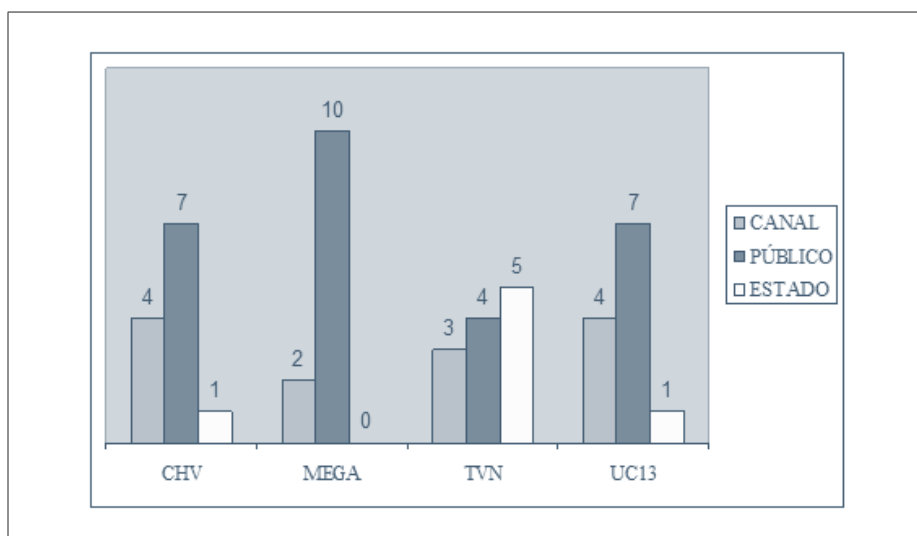
| | EXPERTO | TESTIGO | A. CORP. |
|------|----------------|----------------|-----------------|
| MEGA | 4,5 | 49,6 | 45,9 |
| UC13 | 4,1, | 39,6 | 56,3 |
| TVN | 4,3 | 58,6 | 37,1 |
| CHV | 3,8 | 67,4 | 28,8 |

Fuente: Elaboración propia en base a datos investigación.

En cuanto a los *Actores Corporativos*, el canal que más recurre a estos enunciadores es UC13, lo que es consistente con su política editorial, rigurosa en cuanto al tratamiento de la información. Comparativamente, este es un canal que presenta las notas de manera más descriptiva e informativa que los restantes, lo cual ya ha sido mencionado con anterioridad. Sin embargo, el hecho de que aparezcan más tiempo en pantalla no se relaciona con el respaldo que se les brinde a las instancias de poder (fundamentalmente al Estado), pues aparecen con fuerza las instancias privadas que más bien cuestionan a la autoridad. TVN por su parte quizás no le da un mayor espacio a este tipo de enunciadores pero, claramente le da un espaldarazo al Estado al permitir que, en su puesta en escena, los actores corporativos representantes del poder estatal justifiquen o expliquen su accionar, muchas veces cuestionado por las demás emisoras.

En ese sentido, se vuelve pertinente la pregunta por el lugar desde el cual *habla* el canal, es decir cómo orchestra las distintas voces presentes en la esfera pública. La forma en que lo hace constituye lo que hemos denominado *bisagra relacional* pues por un lado distingue a cada emisora televisiva de su competencia y por otra, establece un tipo de vínculo específico y diferenciado con su telespectador ideal. Refleja una opción al situarse dentro del espacio público como un actor social que cumple un determinado papel. Como muestra veamos el siguiente gráfico que da cuenta de la perspectiva que asume cada canal en las notas analizadas para presentar la información.

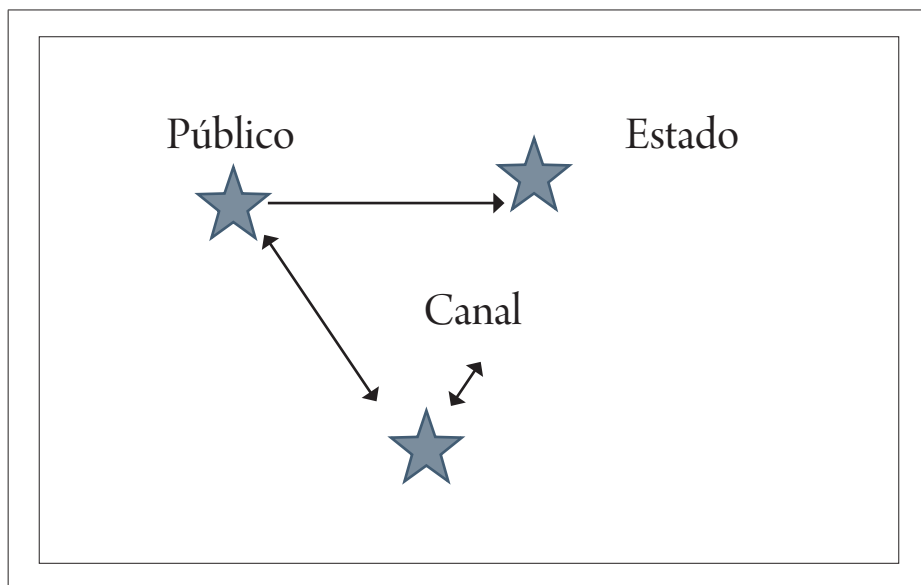
Figura 5
Posición canal



Fuente: Elaboración propia.

Como podemos observar, salvo en TVN, que orienta su propuesta narrativa desde el punto de vista (o a favor) del Estado, en todos los canales estudiados se privilegia la instancia del público, a fin de cuentas, bajo las leyes de la libre competencia la consigna es *conquistar o morir* (a las audiencias). Sin embargo, cada canal establece un distinto ordenamiento de la relación entre estos tres actores mediáticos, que se vincula, en gran medida con el tipo de propietario del medio y el tipo de público al que se orienta.

Gráfico 6
CHV



Fuente: Elaboración propia.

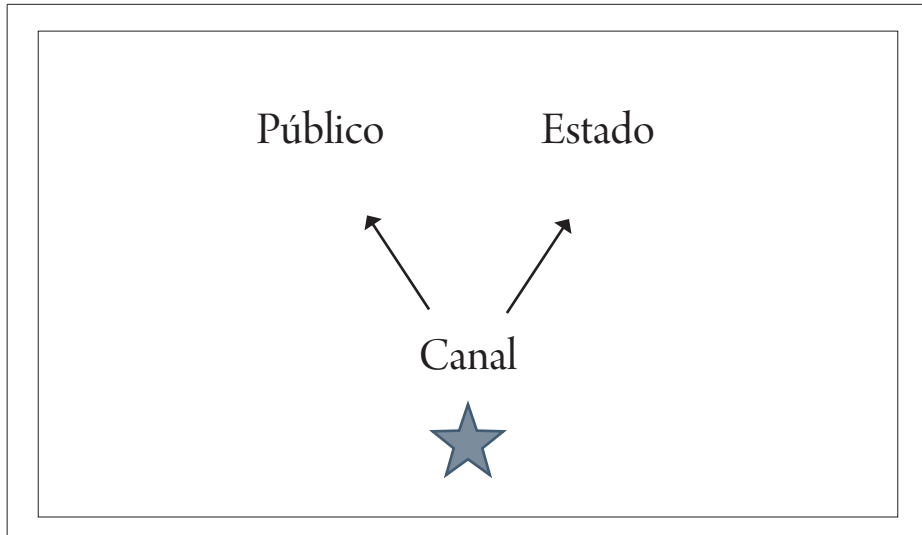
CHV establece un vínculo cercano con el público, recoge lo que éste plantea para interpelar al Estado o bien, denuncia a éste último. La responsabilidad de todo lo que no funciona bien, al final de cuentas, es de quienes, estando en condiciones de hacerlo, no toman las riendas o hacen mal su trabajo. La acusación es directa y frontal. CHV se relaciona con un público ideal cansado de la injusticia, la inequidad, la mala gestión. Su discurso es crítico y cuestionador de la autoridad.

Veamos cómo se introduce la misma nota (sobre la entrega de un bono a las personas de escasos recursos por parte del Gobierno) en los cuatro canales, en CHV la introducción de la nota es la que sigue:

(Presentador ancla) Aglomeraciones y desesperación es el panorama que se vivió hoy en la entrega del bono dispuesto por el gobierno. Algunas personas llegaron a cobrar este beneficio sin saber siquiera si cumplían con los requisitos (CLU1-8).

Pero además el otro rol que cumpliría el canal es el de dar la información que no se ha entregado o rectificar la que se ha entregado mal.

Gráfico 7
MEGA



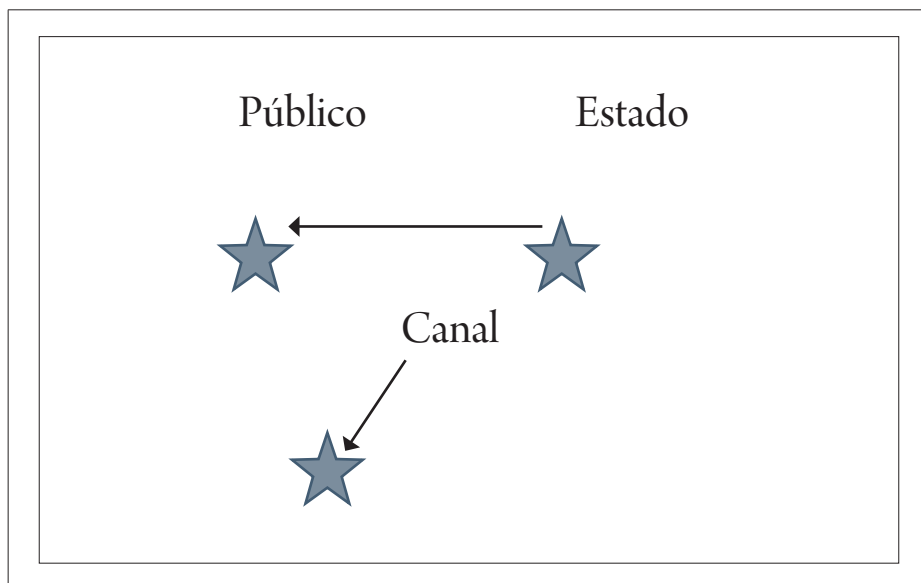
Fuente: Elaboración propia.

MEGA se plantea como cercano a su público, en todas sus notas se dirige a él, habla a través de él, cuestiona a la autoridad, exige respuestas en nombre del público al que está representando. Pero a su vez instruye y explica a ese mismo público, le indica cómo debe reaccionar y qué debe pensar de los distintos acontecimientos que se presentan. El rol que asume es paternalista y protector, con valores cristianos a la base. MEGA se relaciona con un público carente de voz, de espacios donde expresar su opinión, que se encuentra fuera de los círculos de poder o de decisión y al que hay que apoyar, representar y respaldar.

En el mismo ejemplo, la enunciación es la que sigue:

(Periodista ancla) Esta mañana comenzó el pago del bono de 40 mil pesos por carga familiar. Unas 65 mil personas recibieron este dinero durante esta primera jornada. Mientras tanto la presidenta regresó de sus vacaciones negándose a hablar de recesión. Aseguró que la economía chilena va a crecer este año (MLU1-6).

Gráfico 8
TVN



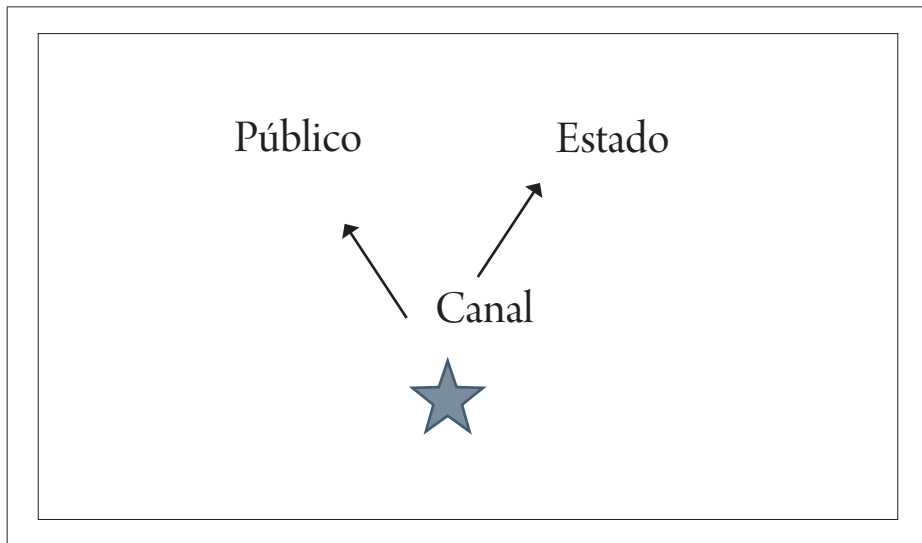
Fuente: Elaboración propia.

TVN por su parte presenta dos puntos de interés: el público y la autoridad aunque en general está bastante más próximo a la autoridad, al respaldo de sus acciones. Le brinda tribuna para dirigirse al público y presenta una postura bastante conciliadora entre ambos ejes. Presupone un público ideal que participa en las decisiones que toma la autoridad que él mismo ha elegido, que se entrega al ejercicio democrático donde el diálogo es el instrumento y que, a pesar de las diferencias, está por el consenso. El noticiero asume a veces un rol crítico, cuestionando y exigiendo a la autoridad respuestas pero siempre en un plano constructivo, es una crítica que ayuda a reflexionar y así lo plantea al telespectador. Está mirando el proceso democrático como participante activo de él.

En el ejemplo, introduce la nota de la siguiente forma:

(Periodista ancla 1) Comenzamos con una noticia alentadora para muchos, es el bono más grande que se ha pagado en Chile y el momento no puede ser más oportuno, 40 mil por carga familiar. (Periodista ancla 2) Sin duda el beneficio llega al bolsillo de más de un millón 700 mil personas. Hoy se registraron largas filas, 60 mil ya cobraron. Andrés Vial tiene los detalles... (TLU1-1)

Gráfico 9
UC13



Fuente: Elaboración propia.

El punto de vista a partir del cual UC13 estructura sus relatos es el crítico. Se relaciona con un público ideal que podría ser adulto, maduro y crítico, que es capaz de formarse su propia opinión, que no desea sentirse manipulado y que quiere tener a la mano todos los antecedentes y la información más completa para poder tomar su propia decisión. El noticiero no toma partido explícito, trata de mantenerse a una distancia tal que le permita mirar el conjunto.

En el mismo ejemplo:

(Periodista ancla) Hoy comenzó la entrega de bonos de apoyo a las familias anunciado por el gobierno en donde lo califican como el más grande que se ha pagado en Chile. Son 40 mil pesos por cada carga acreditada. ¿Cuándo y dónde cobrarlo? Este es el informe de Loreto Álvarez (ULU1-5).

En síntesis, nos encontramos frente a la mediación de una mediación. El Estado está entre el mercado y el ciudadano, tratando de brindarle a las empresas las garantías que requieren para funcionar en nuestros territorios y tratando de reparar las desigualdades que, en su funcionamiento estas mismas empresas van acrecentando. Y por otro lado, los medios de comunicación y, en nuestro caso, el noticiero televisivo a su vez, establece una mediación entre este Estado y el ciudadano, en una plataforma que en absoluto es neutra. El actor invisible en este caso es el mercado, no se lo cuestiona, ni se lo interpela, es un ente abstracto que se materializa en un solo actor... el mismo Estado.

Por lo tanto, el noticiero televisivo cumple distintas funciones: (a) propone un relato articulador que prefigura un *nosotros*, una identidad colectiva; (b) *legitima* el modelo de desarrollo que se está implementando, al indicar la forma de operar con él, invisibilizando su misma lógica de funcionamiento y (c) articula a los distintos actores sociales en una propuesta narrativa, visibilizando esta vez, lo que cree son las problemáticas que le interesan a todos.

CAPÍTULO TERCERO

LA SEGREGACIÓN DE LAS CLASES SOCIALES

“Ustedes cuando aman
Son de otra magnitud
Hay fotos chisme prensa
Y el amor es un *boom*”
(Benedetti, 2003, p. 319).

En el presente capítulo fijaremos la mirada en la relación que establece el noticiero televisivo con las clases sociales. ¿Quiénes están siendo representados en el noticiero televisivo? Y ¿cuál es el vínculo que existe entre las estrategias de captación desplegadas por el noticiero, la propiedad de los medios y las condiciones impuestas por el mercado?

Ya hemos visto que el noticiero televisivo cumple un rol *normalizador* en nuestra sociedad, es decir construye relatos comunes que dan cuenta de una determinada forma de vivir la vida cotidiana en conjunto, estableciendo los límites entre lo permitido y lo prohibido. También establecimos el rol *legitimador* que ese mismo noticiero está realizando al formar parte activa de un modelo de desarrollo específico y, en ese mismo sentido, exploramos la propuesta relacional que cada noticiero implementa entre público y Estado. Ahora bien ¿quién es ese *público-teleespectador* al que le habla el canal? Y ¿de qué manera se le está hablando? Son algunas de las preguntas específicas que nos permitirán configurar un cierto recorrido argumental para responder a las preguntas iniciales.

Para esto profundizaremos en el tipo de desarrollo económico que se está impulsando en la Región y en Chile y sus consecuencias más directas en la vida cotidiana: pobreza y desigualdad. Nos detendremos en el trabajo, como fuente de identidad, subjetividad y comportamiento pues, junto con la educación, serían los principales motores de la economía y del bienestar para terminar con las notas de la categoría *economía y social* en el noticiero televisivo.

Desarrollo Económico, Pobreza y Desigualdad

El nuevo modelo de desarrollo capitalista involucra tanto la esfera del trabajo como la volatilidad de los capitales a nivel mundial, esto último puesto dramáticamente de manifiesto en la crisis financiera actual. Para los países económicamente dependientes o con democracias débiles, recientes o inconsistentes como gran parte de los países de la Región, la globalización implica un mayor debilitamiento de todas las estructuras ciudadanas y, sobre todo, de las vinculadas a los derechos sociales, ampliándose los márgenes de exclusión, desestabilización y crisis de los modelos tradicionales.

La globalización, por lo tanto, arrastra a las economías a la producción de lo efímero, lo volátil (mediante una reducción masiva y generalizada del tiempo de vida útil de productos y servicios) y lo precario (trabajos temporarios, flexibles, de tiempo parcial) (Petrella citado en Bauman, 2008, p. 104).

La flexibilidad tiene dos caras. Del lado de la oferta, “la *economía* –el capital; o sea, dinero y otros recursos necesarios para hacer las cosas, para ganar más dinero y hacer aún más cosas– se desplaza rápidamente; lo suficiente para mantener un paso de ventaja sobre cualquier gobierno (territorial claro está) que intente limitar y encauzar sus movimientos” (Bauman, 2008, p. 75; énfasis original). Reducción del tiempo que introduce una nueva dimensión: la aniquilación total de las restricciones espaciales. Los inversores por tanto pueden elegir el mejor lugar para instalar sus empresas productivas por lo que los Estados deben ofrecerles las mejores garantías para que éstos operen en sus territorios.

Como resultado de la necesidad de despertar la confianza de los inversores y alentarlos a invertir, los Estados requieren un control más estricto del gasto público, una reducción de la carga impositiva, una reforma del sistema de protección social y “desmantelar las rigideces del mercado laboral” (Bauman, 2008, p. 136). Esto significa, por lo tanto, la necesidad de flexibilizar el mercado, volverlo más sumiso y complaciente.

Dicho de otra manera, el trabajo es *flexible* en la medida en que se convierte en una suerte de variable económica que los inversores pueden excluir de sus cuentas [...] Como todos los valores de primera línea, la idea de *flexibilidad* oculta su naturaleza en tanto relación social: el hecho de que exige una redistribución del poder y entraña la intención de despojar de capacidad de resistencia a aquellos cuya *rigidez* está a punto de doblar (Bauman, 2008, p. 136; énfasis original).

La movilidad adquirida por las *personas que invierten* –los que poseen el capital, el dinero necesario para invertir– significa que el poder se desconecta de las obligaciones: los deberes para con los empleados y los seres más jóvenes y débiles, las generaciones por nacer, así como la auto reproducción de las condiciones de vida para todos; en pocas palabras, se libera del deber de contribuir a la vida cotidiana y la perpetuación de la comunidad (Bauman, 2008). Mientras más débiles sean los lazos sociales en una comunidad más fácil es manejar a sus individuos, la consigna de la empresa moderna pareciera ser *divide y vencerás*.

Del lado de la demanda, “flexibilidad es libertad para desplazarse hacia prados más verdes, dejando los residuos y desperdicios del campamento anterior desparramados para que los recojan los locales” (Bauman, 2008, p. 137). Esta flexibilidad rebota sobre los que ocupan el de la oferta: los puestos de trabajo van y vienen, aparecen y desaparecen de la mañana a la noche, se los divide y retira, en tanto las reglas del juego de contratación y despido cambian sin aviso.

De acuerdo a Stecher (2005), esta producción flexible ha conducido a una *erosión de la relación laboral "normal"*, la que se expresa en una *creciente heterogeneidad de las formas de empleo dependiente* llamadas "atípicas" (contratos a plazo fijo, temporales, a honorarios, trabajo suministrado, nuevas formas de trabajo a domicilio y de trabajo parcial); en la *pérdida de estabilidad del empleo*, y en un mercado *debilitamiento de la fuerza reguladora y protectora del sistema normativo*, porque las condiciones del trabajo tienen cada vez más un carácter excepcional respecto de esas normas.

Esta es una de las consecuencias que más impacta en la vida cotidiana. La lógica laboral se desprende del modelo de estado de bienestar, esto significa que el mundo del empleo se reestructura según los modos generales del trabajo doméstico, con la consiguiente pérdida de coberturas legales, sociales, de salud, limitación de la jornada de trabajo, etc. "La precarización del empleo produce la volatilización de los capitales y su rápida desterritorialización, arrastrando también tras de sí el conjunto de leyes laborales y de reconocimiento que se alcanzaron desde el siglo XIX en más" (Femenías y Soza, 2009, pp. 47-48).

Esta economía entonces, transforma a la sociedad, modifica su base, pero por sus altos niveles tecnológicos, por su baja capacidad de absorción de mano de obra, el tipo de desarrollo monopolista tardío la disloca y, de esta manera, más que incorporar a grandes capas en su polo integrado, "actúa como generador de agudas desigualdades, actúa como si la tendencia fuera hacia la conformación de *sociedades duales*" (Zermeño, 2000, p. 64).

La postmoderna, de consumo, es una sociedad estratificada, como todas las que se conocen. Pero se puede distinguir una sociedad de otra por la escala de estratificación. "La escala que ocupan *los de arriba* y *los de abajo* en la sociedad de consumo es la del grado de *movilidad*, de libertad para elegir el lugar que ocupan" (Bauman, 2008, p. 114; énfasis original).

Por lo que la problemática con su carga negativa se agrava. No se trata, solamente, de una ruptura en el interior de los núcleos urbanos. Aparece, con los *suburbia*, la ruptura del imaginario social igualitario en el interior de la sociedad global y que se visualiza en los diferentes modos de localización de las distintas clases sociales, acentuándose de esa forma la rigidez del sistema de estratificación (Rubinstein, 2002, p. 130).

En suma, asistimos a la constitución de un "*apartheid* espacial [...] un espacio compartimentado en el que el origen de clase, como punto de partida de oportunidades, conllevará privilegios para unos y discapacidades para otros, rompiendo, de esa manera, el imaginario igualitario que fuera la ideología de progreso de la ciudad y la democracia" (Rubinstein, 2002, pp. 136; énfasis original).

¿Y qué ocurre con el trabajo en este nuevo sistema productivo? La organización científica del trabajo, introducida por Taylor, generó la fragmentación de las tareas realizadas y la medición de los movimientos, gestos y posturas del trabajador. Así, el

trabajo se convirtió en la repetición de movimientos en forma mecánica y rutinizada, perdiendo el valor de ser una forma creativa de la actividad humana, es decir desvalorizándose. Este modelo, articulado y potenciado con el de la línea de montaje *fordista*, es característico de la organización fabril, que dio lugar a una revolución productiva a comienzos del siglo pasado (Wittke, 2005, p. 148).

Particularmente relevante ha resultado en este proceso la organización del trabajo bajo el modelo llamado *toyotismo*. Este supone la incorporación de las demandas del mercado al proceso de producción. En este sentido, el trabajador debe adaptar el proceso de trabajo a unas exigencias siempre variables, que suponen la utilización de todas sus capacidades (Wittke, 2005, p. 149). A este tipo de valorización del trabajo, Moulian (1998) la denomina *intrínseca*, para señalar la apreciación subjetiva que el trabajador confiere a la labor misma, pero haciendo abstracción de las relaciones actuales entre capital y trabajo.

No obstante al mismo tiempo que se revaloriza intrínsecamente el trabajo, se lo desvaloriza extrínsecamente. Esto ocurre por la modificación de las relaciones sociales, es decir, por el sometimiento absoluto del trabajo al capital. Este proceso se visualiza, como ya lo hemos visto, en la flexibilización extrema de los mercados laborales, lo que genera una incertidumbre constante para el trabajador, y en la proliferación del trabajo precario o informal, así como en la disminución de la afiliación sindical, que trae aparejada una disminución en la capacidad de conducción y negociación de los sindicatos (Wittke, 2005, p. 148). En síntesis, la transferencia de la responsabilidad de la organización y de la gestión del proceso de trabajo que adquiere diferentes formas, converge en un mismo objetivo: la *autogestión*. Este es un mecanismo que ha permitido producir las formas más eficientes y profundas de internalización del control conocidas en la historia de la humanidad (Wittke, 2005, p. 155).

El trabajo entonces se transforma en la puerta de entrada para acceder a los otros mercados y al bienestar social. Es el principal recurso que tienen y movilizan los hogares para acceder al ingreso y bienestar material, es decir, define las oportunidades de vida presentes y futuras para la gran mayoría de la población, además “la ocupación es uno de los roles más importantes para los adultos fuera de la esfera doméstica y tiene una elevada injerencia en la identidad individual, estilo de vida y orientaciones culturales y políticas” (Torche y Wormald, 2004, p. 10).

En este escenario, el estudio del trabajo humano requiere, en primer lugar, que consideremos la composición de las clases sociales, caracterizables por su diversa relación con la dominación –unos dominan, otros son dominados– y por la propiedad de los medios de producción –unos son propietarios, otros no– (Leopold, 2005, p. 244).

El análisis de la estratificación y de los patrones de movilidad se puede precisar con un refinamiento y clasificación multidimensional de la inserción de las personas en la estructura social. Este acercamiento –que incorpora al análisis una perspectiva

de clase social— permite tener una visión más completa de dos aspectos que son importantes en la estructuración de la estratificación social de cualquier sociedad. Por una parte, el control que ejercen determinados grupos sociales sobre los recursos escasos y valorados socialmente, tales como la propiedad de los medios de producción, el control y la autoridad sobre el trabajo de los otros, así como también el control sobre las destrezas ocupacionales escasas (ej. educación, calificación) y, por otra, las posibilidades que tienen estos diferentes grupos de acceder a las oportunidades sociales (ej. de educación, trabajo, riqueza) las que, eventualmente, les permite redefinir sus patrones de inserción social.

Las sociedades modernas han experimentado una fuerte expansión de la participación de las personas en el sistema educacional, en tanto que los logros educacionales han adquirido una creciente importancia en la obtención del empleo en el mercado de trabajo. Ambos fenómenos han sido relacionados —especialmente por los teóricos vinculados a las teorías de la modernización— con un proceso virtuoso de igualación de oportunidades de integración y movilidad social. De acuerdo a ellos, el incremento de la demanda por mano de obra calificada —asociada al proceso de crecimiento y modernización tecnológica— ha llevado a una expansión del sistema educacional y a un vínculo cada vez más fuerte entre logros educacionales y ocupacionales que ha ido debilitando la importancia que tradicionalmente tenían los factores adscriptivos en la obtención de esas oportunidades sociales (Torche y Wormald, 2004, p. 29).

Por otra parte, diversos estudios muestran que la relación entre el origen social y los logros educacionales y ocupacionales de las personas sigue siendo fuerte. De este modo las personas que provienen de un *background* social menos aventajado tienen una mayor probabilidad de abandonar la escuela en forma prematura. Asimismo, la evidencia empírica ha mostrado que las sociedades modernas no han sido demasiado exitosas en la promoción de una mayor igualdad educativa y de oportunidades de trabajo entre personas de diferente condición socioeconómica (Torche y Wormald, 2004, p. 30).

Es decir, nos encontramos en una sociedad que, en el marco de los mercados globales, permite que las empresas transnacionales se instalen en territorios que les ofrezcan las mejores garantías para operar. Estas garantías implican una mayor flexibilización del trabajo y por tanto, inciden en una precarización de los mismos. En este entendido, la desigualdad y la pobreza se hacen más evidentes y es la educación el instrumento que, en el imaginario social, contribuiría a disminuir la brecha entre *los de arriba* y *los de abajo*. Sin embargo, aunque no es el origen social el que determina la situación laboral de los hijos es la educación de los padres la que lo hace, por lo cual volvemos al punto de partida.

El Trabajo en el Contexto Actual

En la sociedad industrial, que se pensó a sí misma como una comunidad nacional de ciudadanos establecida en un territorio y administrada por el Estado, las demandas y los ofrecimientos de igualdad (de derechos y beneficios) e integración social fueron los principales significados en torno a los cuales se organizaron las disputas políticas y los actores sociales (Stecher, Godoy y Díaz, 2005, p. 75).

Hopenhayn señala que, en esta sociedad, el trabajo se constituyó por primera vez en el medio privilegiado de integración social, el medio para que las personas encontrarán un lugar en ella. De esta forma, sostiene que el trabajo fue considerado “como eje de sentido de la vida personal y social, como principal medio de subsistencia y fin de la acción social, cristalizado en el derecho y el deber de ser trabajador, tener un empleo y ejercer una profesión” (Hopenhayn citado en Stecher, Godoy y Díaz, 2005, pp. 78-79).

Es preciso entender el trabajo no sólo en su función económica sino también como espacio de sociabilidad, socialización, construcción de identidades colectivas e integración social; autorrealización y configuración de identidades personales; diferenciación entre los sexos y construcción de los géneros; estructuración del tiempo; desarrollo de habilidades y destrezas; acceso a status y prestigio social, y como ejercicio de relaciones de poder y control. Se trata por tanto, de una perspectiva que se plantea la pregunta por la relación entre identidad y trabajo, integrando la subjetividad de los trabajadores y trabajadoras en el análisis del mundo del trabajo y sus transformaciones, lo que expresa una comprensión del trabajo como ámbito de la vida social en el que se conjugan diversas dimensiones socioculturales, económicas, históricas y psicosociales (Stecher, Godoy y Díaz, 2005, pp. 72-73).

Incertidumbre y fragmentación serían los elementos clave para dar cuenta del marco en que se despliegan hoy los procesos de individualización relacionados con el trabajo, lo que nos permite comprender mejor las actuales modalidades de construcción de las identidades personales y colectivas (Stecher, Godoy y Díaz, 2005, p. 96).

La articulación trabajo-identidad se construye en un espacio intersubjetivo, en la historia de vínculos con otros y en la pertenencia a identidades colectivas (Guell, 2001). Es decir, en un campo de interacciones sociales situadas históricamente, en el que la posición que ocupan las personas en la estructura socioeconómica, las diferencias de género, los recursos formativos, entre otros aspectos, inciden de manera determinante en las posibilidades de elegir libremente el curso de la historia laboral y de construir reflexivamente sus propias biografías (Stecher, Godoy y Díaz, 2005, p. 106).

En las sociedades de control, el tiempo del trabajo y el tiempo de la vida se mezclan. La vida se torna enteramente trabajo en una medida inquietante: se lleva el trabajo a

la casa, todo es trabajo. “La producción ya no queda centrada en la fábrica, invade el tejido urbano, los domicilios, se pulveriza y se mezcla con el tiempo libre. Es lo que Hardt y Negri (2002) llaman la fábrica difusa: una nueva conjugación entre ciudad y fábrica en donde la tendencia es cada vez más trabajar en casa” (Franco et al., 2005, p. 275).

Con el desarrollo del Estado de Bienestar, el interés por la vida cotidiana se instala. Esto ya que múltiples aspectos que antes eran considerados parte del mundo privado ahora devienen objeto de regulación estatal. No solamente las condiciones de trabajo y de acumulación, también el divorcio y el aborto, el régimen alimentario y el daño del tabaco, el fomento del deporte y el *buen hogar* son asuntos públicos incorporados al debate político y los circuitos de comunicación masiva. Junto con salir a la luz pública, la vida cotidiana adquiere un nuevo sentido por cuanto representa el ámbito concreto en que se define el modo de vida. El conflicto se desplaza de la esfera de la producción a la esfera del consumo y a ello contribuye, por otro lado, una revalorización del tiempo presente y, en particular, del tiempo libre (Lechner, 2005, p. 365).

La vida cotidiana en América Latina es tematizada como objeto de análisis en la medida en que la vivencia concreta del autoritarismo no logra reconocerse en los *modelos* interpretativos de la realidad. El estudio del estado autoritario no da cuenta del miedo y de la agresividad del hombre común; el análisis de la economía neoliberal de mercado nada nos dice del significado del consumo y de la cesantía; la descripción de los cambios en el sistema educacional guarda silencio sobre los procesos efectivos de aprendizaje. Entre los esquemas con que intentamos dar cuenta de las nuevas estructuras sociales y la propia experiencia de éstas se abre una distancia que, en cierto momento, llega a ser percibida como problema social (Lechner, 2005, p. 366).

Este repliegue sobre lo privado, buscando ámbitos de familiaridad que permitan asegurarse de *sí mismo* es el que lleva a una revalorización de la vida cotidiana. En Chile específicamente,

quizás justamente porque fue tan alterado por el régimen autoritario el quehacer diario adquiere una significación inusitada. Restablecer la normalidad es restablecer rutinas. Y la vida cotidiana es precisamente aquella ruta construida sobre un entramado de normas y hábitos, externos e internalizados, visibles e invisibles, que hacen previsible el decurso del día. La rutina es indispensable; quién se levantaría en la mañana si no supiese, más o menos seguro, lo que cabe esperar (Lechner, 2005, p. 407).

Dicho en términos muy generales y tentativos, siguiendo a Lechner se podría ver en la cultura posmoderna la expresión de una *crisis de identidad* que reflejaría la falta o erosión de una articulación de los distintos aspectos de la vida social que permita afirmar la experiencia de un mundo vital común (Lechner, 2005, p. 413).

Hoy es casi un lugar común hablar de una *crisis de proyectos*. Después de los

años 60 y 70, volcados al futuro y, por tanto, con una perspectiva optimista no sólo acerca de la sociedad por hacer, sino y por encima de todo, acerca de la capacidad misma de construir un nuevo orden, después de dos décadas de fracasos aquella época nos resuena hoy como un apogeo final, retrasado, de la idea de progreso. En ningún país el fracaso de la visión heroica, del desarrollo está tan a la vista como en Chile. Ni las políticas desarrollistas de Frei ni las reformas socialistas de Allende ni las medidas neoliberales de Pinochet cristalizaron en un proceso de transformación social sostenido y estable. No es que no hubiese habido cambios; los hubo, y muchos de ellos radicales. Pero eran –para usar términos historiográficos– más eventos que procesos. Vivimos hasta hoy, y de modo cada vez más dramático, el tiempo como una secuencia de acontecimientos, de coyunturas, que no alcanzan a cristalizar en una duración, es decir, un periodo estructurado de pasado, presente, futuro. “Vivimos como *presente continuo* [...] en este aceleramiento del tiempo ya nada se afirma; incluso *la identidad sucumbe al vértigo*. En este sentido, me referí a la cultura posmoderna como expresión de una crisis de identidad” (Lechner, 2005, pp. 419-420).

La erosión del vínculo social tiene, en el caso chileno, razones históricas. Pero además refleja el impacto de la actual estrategia de modernización. Esta incrementa la autonomía y libre elección del individuo, que conquista nuevas oportunidades de iniciativa y creatividad. Hace estallar las viejas ataduras, pero sin crear una nueva noción de comunidad. La celeridad del proceso y la expansión del mercado a ámbitos extra-económicos (como educación, salud o previsión) tienden a modificar profundamente nuestra mirada de la sociedad y el significado cultural de “vivir juntos”. Prevalece una visión individualista del mundo, de sus oportunidades y sus riesgos. Dicho esquemáticamente: los procesos de individuación desembocan en procesos de privatización. Privatización de normas y conductas, privatización de riesgos y responsabilidades. Ello debilita la integración de la vida social y –como muestra el miedo a la delincuencia– deja al individuo desamparado (Lechner, 2005, p. 514).

El Noticiero y las Clases Sociales

Es en este contexto en el que operan los medios de comunicación y donde la televisión específicamente, cumple un rol importante. El informe del PNUD 2002 dedica todo un capítulo a establecer la creciente importancia de la Televisión en el espacio público, insinuando que la televisión podría estar incluso reemplazando a la política y que vivimos una transformación del espacio público chileno donde “varios indicios hacen pensar que *la televisión* se ha transformado en la plaza pública de la sociedad contemporánea” que “también parece contribuir a la construcción de lo común” y además que “podría afirmarse que la televisión crea un espacio de deliberación

ciudadana, mediada por las imágenes del noticiario de televisión” (PNUD, 2002, p. 114; énfasis original).

Los medios, y en particular la televisión, se convierten en espacios clave de recreación del espacio público y de mediación entre los ciudadanos y las autoridades. Dan las pautas que los *nuevos ciudadanos* necesitan para operar en el nuevo escenario, muestran el camino, orientan y “vinculan tres problemáticas cruciales en la vida de los habitantes: su experiencia con el gobierno (gestión de servicios, seguridad pública, corrupción, etc.), sus condiciones de vida (ecología, medio ambiente), y diversos asuntos ligados al ámbito emotivo-privado, como por ejemplo salud, sexualidad, pareja, familia, alcoholismo, drogadicción, soledad y depresión” (Winocur, 2002, p. 71).

La televisión produce mercancías específicas (programas), siendo, al mismo tiempo, un “instrumento del proceso de circulación mercantil”, una vez que forma parte del “estado final del proceso de circulación de las mercancías producidas por los anunciantes”, lo que no elimina el hecho de que la audiencia constituye, por sí misma, un producto negociado en un mercado intracapitalista (un bien intermediario, por tanto, y de los más importantes hoy en día) (Bolaño, 2006, p. 52).

El sujeto (el trabajador) se hace más que nunca, con la Industria Cultural, objeto: no es solamente su fuerza de trabajo la que se torna mercancía, sino que se apropian de su propia consciencia y sus deseos para facilitar la acumulación del capital (Bolaño, 2006, p. 53).

En el modelo teórico que Bolaño propone, “las determinaciones que se imponen a la estructura de mediación que es la Industria Cultural, son de tres órdenes: publicidad, propaganda y programa, cada una de ellas vinculada a un actor particular, a saber, capital, Estado y público. Ocurre que la capacidad de acción y los intereses de cada uno de ellos están diferenciados en función de su posición en la estructura de poder del sistema” (Bolaño, 2006, p. 54).

Lo que analizaremos a continuación tiene que ver con un programa específico: el noticiero televisivo, el que estaría relacionado con la instancia del público. Cada canal, desarrolla distintas estrategias para vincularse con su público pues, las reglas del mercado implican la necesidad de autofinanciarse, es decir de competir con los otros canales para garantizar una audiencia que interese a los anunciantes. En esa lógica, el discurso de información oscila entre la necesidad de informar y la de captar audiencias.

Como ancla del análisis que se presenta se tomará como referencia la información proveniente de la sección temática de *Economía y Social*. A nivel general, la cobertura que comparativamente le otorgan a la sección los canales considerados en esta investigación es de 7% en UC13, TVN y Mega y de 5% en CHV quedando en el quinto o sexto lugar de la priorización temática de cada canal. Esto representa un leve descenso en relación al tiempo que le otorgaban a estas temáticas los distintos canales

en 2005 y 2006 (entre un 9 y un 13%) (Antezana, 2008) donde a pesar del repunte y concentración temática actual en las áreas *policial* y *deportes* representa una cierta continuidad en el tiempo que dice relación con la importancia que le asignaría cada canal a esta temática.

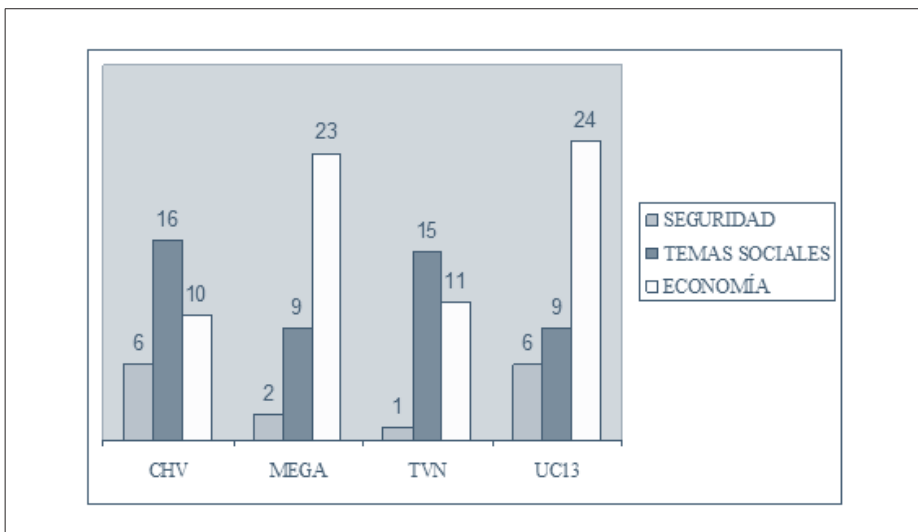
Tabla 11
Comparación Economía y Social

| | NOTAS | TIEMPO |
|------|-------|---------|
| CHV | 36 | 1:14:17 |
| MEGA | 28 | 0:46:25 |
| TVN | 28 | 1:21:13 |
| UC13 | 41 | 1:06:44 |

Fuente: Elaboración propia en base a datos investigación.

Nuevamente, y tal como ya los hemos visto en el análisis realizado en los capítulos anteriores, hay una similitud entre CHV y TVN, por cuanto ambas emisoras le brindan una mayor cobertura a la temática que las otras dos. En ambos casos se privilegian los *temas sociales*, seguido por la subcategoría de *economía*. En los otros dos canales: MEGA y UC13 la subcategoría privilegiada es la de *economía*, seguida por *temas sociales*, como podemos apreciar en el gráfico que sigue.

Gráfico 10
Categoría Economía y Social



Fuente: Elaboración propia con datos de la investigación.

Veamos las temáticas que cada canal desarrolla en este ámbito. En CHV, las notas tienen una duración promedio de 0:02:01. En el periodo analizado se registraron 33 notas, 13 de las cuales están sobre el promedio de tiempo y éstas oscilan entre (1) las notas de denuncia como: prenatal impago, cruces mortales en Santiago, problemas con agua, cruda realidad de bomberos; (2) notas relacionadas con la crisis económica como: bono para sectores pobres, cesantía en tiempos de crisis, víctimas endeudadas, precio de la parafina y (3) las notas relacionadas con temáticas sociales y curiosidades como: embarazo adolescente, niña de 14 será madre de trillizos, hermanos se encuentran con su madre y *macumba* del fuego (la que además tiene una duración de 0:06:03).

En TVN, la duración promedio de las notas es de 0:02:33. En el periodo analizado se registraron 28 notas, 6 de las cuales tienen una duración mayor al promedio (oscilando entre 0:02:40 a 0:08:46). Las notas se podrían organizar en dos grandes temas: (1) economía, con notas como bono familiar, empresas de cobranzas y exportaciones a Rusia y (2) social, con temas como las Hermanas del buen samaritano, reubicación de Chaitén y embarazos no deseados.

En UC13, la duración promedio de las notas es de 0:01:42. En el periodo se registraron 39 notas, 17 de las cuales excede el tiempo promedio. Dos son los puntos que desarrollan las notas presentadas, (a) mayoritariamente se habla de la crisis: mujeres y trabajo en tiempos de crisis, créditos en marzo, deudas tarjetas de crédito, temor a cesantía por crisis, *ofertones* de créditos hipotecarios, empresas en riesgo por no pago de servicios públicos, cambio de hábitos por crisis. Se registra la realidad y se indican mecanismos para enfrentarla; (b) temas sociales como Puente Alto teme a la delincuencia, familias recibirán bono de invierno, licencia con puntaje casi un hecho, debate sobre violencia de jóvenes antisistema. La nota más larga del periodo es sobre las empresas que se encuentran en riesgo porque los servicios públicos no han cancelado sus deudas, ésta es de 0:05:41.

En MEGA, la duración promedio de las notas es de 0:01:43. Se registró un total de 27 notas sobre la temática y, al igual que en el caso de CHV, las notas se relacionan con los mismos tres puntos, es decir (a) notas relacionadas con la crisis como: proyectos inmobiliarios abandonados, aumentan chilenos en DICOM, préstamos en época de crisis, crisis salmonera en Puerto Montt; seguido de (b) denuncias como: Transantiago no funciona, alza en los pasajes de los buses por semana santa y (c) temáticas sociales como: estrés post vacacional y piden adelantar licencia de conducir con puntaje.

Los matices de cada canal son coherentes con los perfiles desarrollados en el capítulo dos. En cuanto a las notas de esta sección permiten por un lado *legitimar* el modelo de desarrollo actual pues, si bien la crisis es un tema macro que afecta a todos en general, no se cuestiona el modelo sino más bien se indica qué medidas tomar para enfrentarla de mejor manera. La denuncia que realizan los distintos canales es de dos

órdenes, por un lado da cuenta de problemáticas sociales que deben enmendarse, es decir es coherente con el propósito *normalizador* del relato informativo y por otro da cuenta de una incapacidad del Estado para resolver problemáticas relacionadas con el orden, la seguridad, la delincuencia. Este énfasis no se encuentra presente en las notas de TVN quien sí realiza denuncias pero donde el foco está más bien ligado al ámbito privado.

Veamos algunos ejemplos que dejan ver estos distintos énfasis:

En UC13 se describe la situación y a pesar de que se presentan los descargos por parte del Estado, queda en el aire la crítica:

“Las PYMES no sólo se han visto castigadas por la crisis económica también y aunque suene insólito por las deudas que municipios, servicios de salud y otros organismos públicos mantienen con ellas, el compromiso del Gobierno es que todos debían pagar a sus proveedores a 30 días, el problema es que muchos aún siguen esperando sus negocios están en la cuerda floja y los despidos suman y siguen. Pilar Vega con el siguiente informe” (UMA3-9).

En CHV se introduce la misma nota, pero la crítica es explícita:

“Increíble, muchas pequeñas y medianas empresas se están viendo obligadas a despedir personal porque su principal cliente, el estado, no les paga lo que les debe” (CMA1-18).

MEGA, en el ejemplo, deja claro quien es su público objetivo y las necesidades que tienen:

“La caja de crédito o prendario ofrecerá nuevos beneficios a los usuarios, la casa de empeño conocida como la tía Rica, es una alternativa de crédito para quienes no logran obtenerlo en los Bancos” (MMI1-7).

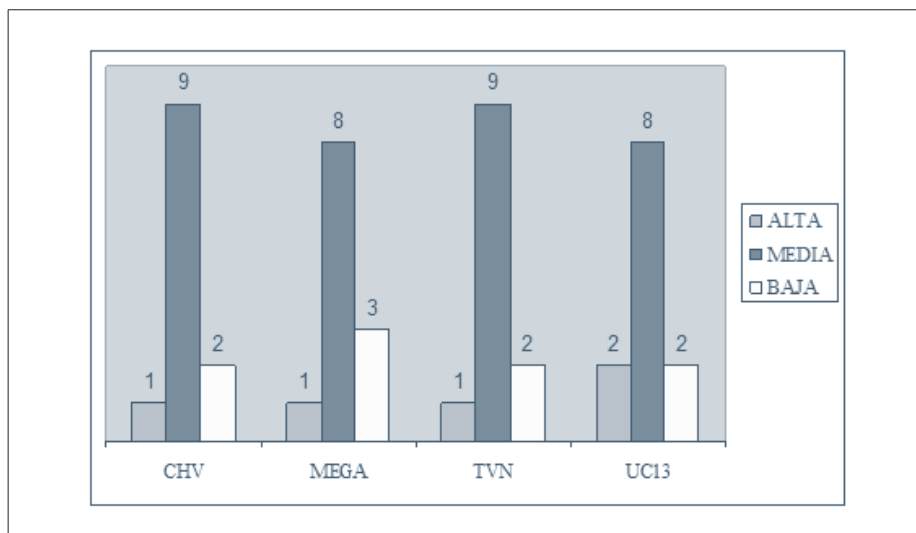
Y TVN dirige su crítica ... hacia otros flancos:

“Se imagina que lo llamen 10 o más veces al día para cobrarle? Y que precisamente lo llamen a Ud. porque no está en DICOM, esta es una de las estrategias de las empresas de cobranza extrajudicial que tienen un solo objetivo que los morosos paguen, sin importar muchas veces los costos ... la crónica es de Carlos Guajardo” (TJU1-3).

Pero ¿a quiénes les está hablando cada canal? ¿Cuál es su público objetivo? Nuestra primera aproximación a la problemática que estamos planteando centra la mirada en quienes *aparecen* en pantalla, quienes son mostrados por las cámaras, o entrevistados. En ese sentido observamos que, en las notas analizadas, todos los canales privilegian

a la clase media. Este es el público objetivo que están prefigurando las emisoras lo que es consistente con los estudios de audiencia. En este sentido, y como ya lo habíamos señalado con anterioridad, UC13 y TVN que apostaban inicialmente (en años anteriores) a públicos de estratos socioeconómicos más altos, han cambiado de enfoque. Si bien entre los cuatro canales se registran algunas diferencias puesto que CHV y MEGA apuntan a un público medio bajo y bajo mientras que UC13 y TVN apuntan a uno medio alto, estos énfasis que se reflejan en la priorización de temáticas y en la construcción narrativa de las notas son cada vez menos evidentes.

Gráfico 11
Representación Clases Sociales



Fuente: Elaboración propia con datos de la investigación.

En relación a las otras dos clases sociales vemos que la clase alta se repliega, cada vez aparece menos en pantalla, sólo son presentados cuando se afecta sus intereses, es decir en las notas policiales en que son víctimas de atracos o de accidentes, en algunas notas referidas con temáticas solidarias (fundamentalmente en UC13 y MEGA), es decir en las notas de sociedad e internacionales. Se destaca el ámbito valórico de una clase privilegiada de la que sólo se conocen a través de la televisión, sus privilegios y excentricidades (pues la segregación espacial que se vive en Santiago hace que los sectores privilegiados sean inaccesibles para las personas de estratos socioeconómicos bajos, salvo el personal de servicio).

Un ejemplo de esto es el tratamiento discursivo que se entrega de la visita del príncipe Carlos de Inglaterra a Chile:

(Presentador ancla) Como están ustedes, muy buenas noches y bienvenidos a 24 horas domingo. Ya está en Chile el príncipe Carlos de Inglaterra este mediodía llegó a nuestro país acompañado de su esposa, la duquesa Camilla. En medio de un fuerte despliegue policial, la primera actividad que realizó el heredero al trono británico fue visitar a su gran amiga, la chilena Lucía Santa Cruz (TDO1-1).

(Presentador ancla) Y ya están en Chile el príncipe Carlos y Camilla Parker, esta es su primera visita oficial y ya se sabe que hubo algunas exigencias gastronómicas porque el sólo come un tipo de carne además existen restricciones que impiden por ejemplo discursos por más de cinco minutos (CDO1-9).

La baja presencia de la clase alta en el noticiero puede responder a la necesidad de *protegerla* de los intrusos, de no hacer tan evidentes las desigualdades o simplemente de que ya no son más las audiencias de los noticieros de televisión abierta pues tienen la posibilidad de informarse a través de otros medios como la televisión de pago.

La clase baja por su parte aparece como un sector de la población vulnerable, maltratado y que requiere ser apoyado por el Estado. Los prejuicios y estereotipos reinan a la hora de representarlos. Podemos observar dos grandes tendencias: (a) el sujeto esforzado y trabajador que gracias a su propio esfuerzo logra cambiar su destino, estas notas son presentadas como ejemplos a seguir pero, son las menos. Los espacios que aparecen como llaves maestras para lograr este salto en la calidad de vida son: el deporte, la educación y el trabajo y (b) el sujeto peligroso que busca la vía rápida para lograr los bienes que desea a través de la delincuencia, en general son castigados tarde o temprano dejando una moraleja. En este mismo ámbito se pueden reconocer otros subgrupos como los mapuches y las tribus urbanas, las que reciben el mismo tratamiento discursivo.

Ejemplos de esto último los encontramos en el tratamiento discursivo otorgado a una nota sobre mapuches:

(Presentador ancla) Como están ustedes muy buenas noches... dicen que fue el peor atentado en la zona de conflicto mapuche del que se tenga recuerdo, seis meses después la policía de investigaciones detuvo a once personas todas pertenecientes a la coordinadora Arauco Malleco y que estarían involucradas en el atentado que en Octubre pasado dejó a un fiscal y a cinco policías heridos a bala prisión preventiva y la justicia se dio nueve meses para dictaminar la suerte de todos. En Concepción tenemos el informe de Francisco Moreno (TSA2-1).

La clase media, sujeto privilegiado por todos los noticieros televisivos, es la clase trabajadora, productiva, a la que se dirigen los canales, la clase más golpeada por la crisis económica, dedicada y preocupada por su familia, por la educación de los niños. Los canales en sus notas sobre economía se refieren a esta situación y, sin cuestionar

el modelo de desarrollo, ofrecen sugerencias, muestran ejemplos, realizan denuncias exigiendo que el estado apoye y respalde a los más golpeados por la situación económica. Veamos algunos ejemplos:

(Presentador ancla) Bueno vamos a otros temas, temas de economía doméstica, “bueno y barato” esa parece ser la consigna prioritaria en estos tiempos de crisis, donde vimos opciones donde es posible ahorrar entre un 20 y un 30% en alimentos para su despensa compras por Internet o también en los denominados superalmacenes que se encuentran en medio de los barrios. Andrés Vial con esos datos (TSA2-2).

(Presentador ancla) Bueno y a propósito de problemas, detrás de las cifras de desempleo se esconden los dramas que acarrea la cesantía, sobre todo para la clase media que no recibe la ayuda del Gobierno, comienzan a acumularse las cuentas y los llamados para cobrar, por pagos pendientes no cesan (CVI1-7).

(Presentador ancla) Como usted sabe en tiempos de crisis son muchos los jefes de hogar que han tenido que recurrir a trabajos informales para generar ingresos, las tradicionales empanadas domingueras están salvando a varias familias en este momento (CDO3-8).

Otro punto que se constata a partir del análisis de la puesta en escena del noticiero televisivo es que, más que a ciudadanos, preocupados por el bien común, por quienes los representan, por la comunidad encontramos a consumidores. Los derechos que se incentiva a utilizar son el derecho del consumidor, lo que se reclama es la baja del poder adquisitivo, lo que se exige es la condonación de deudas. Veamos algunos ejemplos:

(Presentador ancla) El temor a la crisis económica está gatillando fuertes cambios en los hábitos de consumo Juan Carlos Moraga nos cuenta ¿en qué están recortando los gastos los chilenos? (UMA4-6).

(Presentador ancla) Tres de cada cuatro chilenos debieron cambiar o bajar sus niveles de consumo y de gasto debido a la crisis económica, así quedó reflejado en la encuesta de la Cámara de Comercio de Santiago (MJU4-15).

En síntesis, el noticiero televisivo organiza una propuesta narrativa que opera sobre dos principios: (a) el de *espejo* de una determinada visión organizativa del mundo, es decir es un espejo distorsionado, que muestra pero también esconde, donde más que un resumen encontramos una caricatura de la “realidad” y (b) el de *pizarra*, a través de la cual se orienta, enseña, recomienda a los consumidores –más que ciudadanos– sobre cómo operar en el sistema de desarrollo económico que se ha instaurado.

La fragmentación social y el repliegue del individuo hacia el espacio privado han facilitado la tarea y posicionado a los relatos mediáticos como aquellos que configuran y organizan la vida en común. Incluso aquellos canales que transmiten valores cristianos, fomentan los relacionados con la responsabilidad individual.

Consideraciones Finales

Abordar la problemática de las clases sociales a través de los noticieros televisivos no deja de ser una apuesta arriesgada en el sentido de la lógica discursiva *objetiva* que, tradicionalmente, caracterizaría a los productos mediáticos del género informativo. Sin embargo, partimos de la base de que un noticiero televisivo es un producto, ligado a una industria cultural determinada donde las condiciones de producción tienen una incidencia en la construcción discursiva de los relatos.

El relato mediático es una propuesta de sentido comunicacional, por lo cual existe una selección de significantes y significados que es puesta a circular en la esfera social, gracias a un dispositivo especializado y que es recibida e interpretada por un receptor en función de un contexto: social, económico y experiencial.

Ahora bien, en el contexto chileno actual... ¿se podría hablar de clases sociales? ¿El noticiero televisivo reconoce algunas clases sociales? La respuesta es afirmativa pues hoy, más que nunca, la definición de la identidad, de la subjetividad, de la pertenencia social está centrada en la producción, en el trabajo. En Chile, este trabajo tiene una lógica articuladora distinta a las que surgieron a partir de las revoluciones industriales, pues a los cambios relacionales que generan las nuevas tecnologías se suman los cambios en el contexto: a nivel mundial con la globalización y los mercados internacionales y a nivel país, con la instauración de un nuevo modelo de desarrollo económico bajo el yugo de una dictadura.

A partir de los resultados de la investigación y respondiendo a las preguntas iniciales esta vez desde un punto de vista crítico y reflexivo, donde la perspectiva desde la cual se miran los resultados implica cuestionar el papel del noticiero polarizando su alcance, presentamos una lectura parcial y subjetiva de las hipótesis del trabajo:

1. El noticiero televisivo cumple un rol normalizador del conjunto social y estructurador de la vida cotidiana.

Los grandes relatos articuladores van perdiendo su vigencia. Con el repliegue del individuo hacia el ámbito privado las posibilidades de que éste acceda al debate sobre los intereses colectivos se reducen. Las nuevas tecnologías, al alcance de la mano, permiten que estos individuos aislados puedan estar al tanto de lo que está ocurriendo y por consiguiente, son los medios de comunicación los que recorren el espacio público de referencia seleccionando las cosas que suponen interés a sus audiencias.

En esa lógica de rastreo y priorización de la información que puede ser relevante, el periodista (profesional del medio) selecciona, de acuerdo a los criterios del medio de comunicación en el que trabaja, su experiencia concreta y las posibilidades que el mismo dispositivo mediático le brinda, aquello que es considerado noticia.

Pero no es sólo eso. Al perder vigencia los grandes relatos fundadores, constructores de un colectivo, el ser humano queda a la deriva y son los medios de comunicación los que contribuyen a restablecer el orden perdido. Frente a los ojos de los telespectadores desfila la *realidad*, con sus crudezas, dramas y problemas; allí afuera hay otros como uno que sufren lo que cada uno sufre y las lecciones, recomendaciones y moralejas que el noticiero entrega, contribuyen a despejar la incertidumbre de ser el gestor de la propia vida.

¿Dónde se materializan los cambios políticos? ¿Dónde se reflejan las grandes crisis económicas? En el propio cuerpo, en la vida cotidiana. Por lo cual, ese ente informativo que posee las claves de operar en el mundo que el telespectador no posee, que es capaz de reducir su incertidumbre, de hacerlo sentir parte de algo, se convierte en un espacio de poder. Los noticieros televisivos controlan el miedo, administrándolo, entregándolo en pequeñas cuotas y de esta manera dosifican las normas. Premian y castigan, configuran el deber ser social, indican en definitiva la manera adecuada de resolver los problemas cotidianos.

2. El noticiero televisivo se constituye como una bisagra relacional que vincula al mundo civil (público – telespectador) con las autoridades. Es decir asume un papel de interlocución con la autoridad.

Al ser el noticiero televisivo la *nueva plaza pública* donde se dan cita los distintos actores de la esfera social, éste se transforma en el espacio de reunión privilegiado pues los invitados son seleccionados por los profesionales del medio. Cualquiera puede atisbar por la ventana pero son pocos los que están dentro del salón. En ese sentido estamos frente a un simulacro de participación por lo cual, quienes en realidad tienen el poder de otorgar la palabra son los periodistas.

Esto implica una selección de voces y por tanto una opción narrativa. ¿Desde dónde habla cada noticiero?, desde el espacio que permite una mayor identificación de sus audiencias, desde el lugar que asume la instancia productora. En la gran mayoría de los casos el noticiero actúa como un representante, invistiéndose con el poder que, en sentido figurado, le otorga la audiencia al elegirlo como fuente de información veraz.

El noticiero televisivo asume un rol de mediación comprometida, en el sentido de que la forma de construir el relato informativo y de articular las distintas voces de la esfera pública implica una opción. No se habla desde una plataforma neutra, se reconoce una intención, un sentido.

Desde la enunciación del noticiero se reconocen distintos tipos de actores, destacándose los testigos, aquellos que hablan desde sí mismos pues por un lado, facilitan la identificación del telespectador y por otro, imponen una cuota de emoción a la nota. El noticiero se humaniza en el sentido de que los personajes que se muestran en pantalla son sensibles a los avatares de la vida.

Todo lo que ese telespectador piensa sobre sus autoridades, sus reclamos, sus molestias los ve desfilar en la pantalla y participa en un simulacro de democracia. No hay necesariamente una perversión del sistema informativo, el medio no manipula al telespectador, es decir a priori no se podría hablar de una mala intención porque hay mecanismos, en algunos casos inocentes, que operan en el aparataje productivo: más que censuras y restricciones explícitas hacia el quehacer periodístico los profesionales del medio se enfrentan a la autocensura o a la interiorización de rutinas que, al *serializar* la producción de la información (es decir, al copiar el molde) dejan de preguntarse por la riqueza de los relatos. Y esto no es como un mal cuento, es el recuento de lo que ocurre en el espacio social del que un telespectador es parte y al que no tiene acceso directo. Es decir, donde no puede contrastar la información.

3. El noticiero televisivo cumple un rol legitimador de un cierto modelo de desarrollo.

En el espacio informativo la presencia o ausencia de contenidos resultan cruciales. Esto lo han entendido bien los políticos y los actores sociales que realizan demandas pues, la televisión visibiliza ciertos aspectos. En ese sentido, la concentración económica de los medios de comunicación juega a favor del sistema de desarrollo implementado en Chile, los dueños de los medios están a favor de un sistema que permite que los que tienen más recursos sigan obteniéndolos.

De esta manera, sin excepciones, los noticieros televisivos naturalizan la opción de desarrollo que se ha adoptado, no se cuestiona, da la impresión de que es así como siempre han funcionado las cosas. Así, por omisión, por posicionar al sistema capitalista como una pieza de la misma estructura social que no se toca, lo que hace el noticiero es legitimar la opción de desarrollo tomada, contribuyendo a construir un consumidor más que un ciudadano.

Para esto recurre a diferentes estrategias: le enseña al telespectador cómo operar, indicándole cuáles son las leyes que lo protegen y cuales sus derechos; le indica como afrontar la crisis económica, cambiando su consumo, mostrándole cómo obtener créditos, dónde comprar más barato y como ahorrar; muestra ejemplos exitosos de personas que han logrado tener más gracias al esfuerzo y dedicación y le muestra al responsable de mejorar su calidad de vida, es decir al Estado.

Lo que no muestra necesariamente es la operación del mercado que, deja que los Estados se preocupen y arreglen la depredación local. El trabajo vuelve a ser el centro

y motor del desarrollo, la gran maquinaria empresarial requiere personal de servicio a bajo costo, en condiciones precarias, donde la flexibilidad laboral se asume como un beneficio y donde, al no existir las instancias colectivas de negociación (con el debilitamiento de los sindicatos) el individuo queda desprotegido.

4. El noticiero televisivo privilegia a la clase media productiva, dando cuenta de las condiciones para su reproductibilidad y continuidad en el tiempo.

Al estereotipar a los distintos actores, el mundo se ordena en dos grandes categorías donde están los buenos y los malos. Los buenos son aquellos que cumplen las normas que se fijan, son los que pueden consumir, es decir los que tienen un trabajo, los que pagan sus deudas, se preocupan por su familia, son emprendedores, pueden pedir un crédito, son solidarios en el tiempo libre que tienen y ecológicos también. Están inscritos en el registro electoral, es decir cumplen con su deber cívico, pagan sus impuestos y son funcionales al sistema. Los malos son los que delinquen, consumen drogas, los violentos o anarquistas, los flojos, los que no pagan sus deudas, los que atentan contra la moral, los que no tienen un trabajo y no pagan sus impuestos, los que no tienen capacidad de consumo, los pobres.

En ese sentido el noticiero está hecho para aquellos que cumplen las normas, para los que producen, para los que con su trabajo y consumo alimentan el sistema, es decir para la clase media (la mayor parte de la población) productiva. La clase baja es menor en cantidad y aspira tener lo que tienen los que ve en el noticiero, es decir, la clase media.

Para que a nadie se le olvide el deber ser social, las moralejas, lecciones y recomendaciones abundan en los relatos informativos, la sanción social a los caídos y también la reparación, el perdón, la vuelta al redil del pródigo. Los que desean estar incluidos, ser parte de *los buenos*, ya tienen claro el camino a seguir, el noticiero brinda la receta del éxito: trabajo, educación y esfuerzo. La llave de superación está en el individuo (y en el Estado).

La clase alta mueve los hilos de esta economía, son los privilegiados, los que están a salvo. Las cámaras no invaden su privacidad, no son mencionados, ni perseguidos (salvo a modo de escarmiento). A veces nos muestran un poco de su glamour, de su estilo de vida, de sus bienes lo que abre el apetito e incentiva los sueños de ser como ellos. Es la meta a alcanzar, la zanahoria delante de los bueyes. Y son humanos también, les pasan cosas, son vulnerables, son solidarios, son esforzados y sacrificados. Pero son los menos.

¿Por qué es necesario estudiar y reflexionar sobre el rol que están jugando los medios?, ¿por qué el noticiero televisivo? Y ¿por qué el caso chileno? Porque como ya lo hemos visto pero, vale la pena recalcar, los medios de comunicación son la plaza pública en la que, hoy en día, se presentan y debaten los temas que nos pueden

preocupar como habitantes de una ciudad. Porque los medios construyen los relatos que articulan un imaginario social y construyen una propuesta de sentido que nos funde en un nosotros, en un mundo compartido. Porque son los mediadores y traductores de los grandes movimientos económicos y políticos que ocurren en las esferas macro hacia lo micro, hacia el mundo privado, hacia el individuo y su vida cotidiana. Porque el noticiero televisivo (al menos en Chile) sigue siendo el espacio informativo que genera más credibilidad y su consumo sigue siendo masivo. Y porque para los restantes países latinoamericanos, Chile es el ejemplo a seguir, es el lugar en el que todos (o una gran mayoría al menos) quieren estar, es la tierra prometida y, aunque efectivamente se han dado grandes pasos también se han olvidado muchas cosas que vale la pena volver a pensar. Y en este caso concreto vale la pena detenerse a reflexionar sobre la importancia del noticiero televisivo y la necesidad de revisar los relatos que circulan en él.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Andrada, P. y Cabalin, C. (2003) *Los desbordes del discurso periodístico deportivo*. Seminario para optar al grado de Licenciado en Comunicación Social, Universidad de Chile, Santiago.
- Antezana, L. (2008). *Estrategias de proximización del noticiero televisivo chileno para vincularse con su público*. Tesis doctoral, Universidad Católica de Lovaina, Lovaina.
- Bauman, Z. (2008). *La globalización. Consecuencias humanas*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bolaño, C. (2006). Tapando el agujero negro. Para una crítica de la economía política de la comunicación. *Cuadernos de Información y Comunicación*, 11, 47-56.
- Cabalín, C. y Lagos, C. (2009). Libertad de expresión y periodismo en Chile: presiones y mordazas. *Palabra Clave*, 12(1), 37-59.
- Castells, M. (2006). *Globalización, desarrollo y democracia: Chile en el contexto mundial*. Santiago: Fondo de Cultura Económica.
- Charaudeau, P. (1988). La télévision peut-elle expliquer?. En *Penser la télévision. Actes du Colloque de Cerisy*. Paris: NATHAN - Institut national de l'audiovisuel.
- Charaudeau, P. (2005). *Les médias et l'information. L'impossible transparente du discours*. Bruselas: De Boeck & Larcier s.a. Institut National de l'audiovisuel - Editions De Boeck Université.
- Consejo Nacional De Televisión (2003). *Estudio Estadístico de televisión Abierta 2000-2003*. Santiago: Departamento de Supervisión.
- Consejo Nacional De Televisión (2005). *Barómetro de Calidad Noticieros Centrales de TV Abierta*. Santiago: CNTV.
- Consejo Nacional De Televisión (2008). *Sexta encuesta nacional de televisión. Agosto 2008*. Santiago: Departamento de Estudios.
- Coulomb-Gully, M. (2001). *La démocratie mise en scènes. Télévision et élections*. Paris: CNRS Editions.
- De Certeau, M., Giard, L. y Mayol, P. (1994). *L'invention du quotidien 2. habiter, cuisiner*. Paris: Editions Gallimard.
- Farfán, C. (2009). *Seguridad ciudadana y pobreza en reportajes televisivos sobre La Legua Emergencia*. Tesis para optar al grado de Magíster en Comunicación Política, Universidad de Chile, Santiago.
- Femenías, M. L. y Soza Rossi, P. (2009) Poder y violencia sobre el cuerpo de las mujeres. *Sociologías*, 21, 42-65.
- Garretón, M. A., Cavarozzi, M., Cleaves, P. Gereffi, G. y Hartlyn, J. (2004). *América Latina en el siglo XXI. Hacia una nueva matriz sociopolítica*. Santiago: LOM.

- Lagos, C. (2009). El aborto en los medios de comunicación: El evangelio según MEGA. En *Nación golpeadora. Manifestaciones y latencias de la violencia machista* (pp. 115-127). Santiago: Red Chilena contra la violencia doméstica y sexual.
- Lechner, N. (2005). *Obras Escogidas*. Santiago: LOM.
- Leiva, F. (2008). *Latin American neostructuralism: The contradictions of post – neoliberal development*. Estados Unidos: University of Minnesota Press.
- Leopold, L. (2005). El trabajo: producción y consumo de las relaciones. En L. Schvarstein y L. Leopold (Comps.), *Trabajo y subjetividad. Entre lo existente y lo necesario*. Buenos Aires: Paidós.
- Lits, M. (2007). Le récit médiatique: un oxymore programmatique? *Recherches en Communications*, 7.
- Marion, P. (1996). Le Sport entre récit et médias. Le récit médiatique comme modèle d'interpretation. En G. Deréze (Ed.), *Tribunes de presse, etudes sur la construction journalistique du sport*. Bruselas: Editions Academia-Bruylant.
- Mönckeberg, M. O. (2005). *La privatización de las Universidades. Una historia de dinero, poder e influencias*. Santiago: La copa rota.
- Moulian, T. (2002). *Chile Actual. Anatomía de un mito*. Santiago: LOM.
- Peña, C. (2007). Televisión, Espacio Público y Democracia. En *La Función Política de la Televisión* (pp. 17-30). Santiago: Secretaría de Comunicaciones. Palacio de la Moneda.
- PNUD (2002). *Desarrollo Humano en Chile. Nosotros los chilenos: un desafío cultural*. Santiago: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Ramírez, P. (1995). Rutinas periodísticas en los medio chilenos: una transición incompleta. *Cuadernos de Información*, 10.
- Rojas, F. (2000). Estado capitalista y aparato estatal. En N. Lechner (Ed.), *Estado y Política en América Latina* (pp. 133-171). México DF: Siglo Veintiuno.
- Rubinstein, J. (2002) *Crisis de la sociedad civil: neofeudalización y posfordismo*. Madrid: Trama.
- Stecher, A., Godoy, L. y Díaz, X. (2005). Relaciones de producción y relaciones de género en un mundo en transformación. En L. Schvarstein y L. Leopold (Comps.), *Trabajo y subjetividad. Entre lo existente y lo necesario*. Buenos Aires: Paidós.
- Sunkel, G. y Geoffroy, E. (2001). *Concentración económica de los medios de comunicación*. Santiago: LOM.
- Sunkel, G. (2001, abril). *La televisión Chilena en tiempos de globalización*. Trabajo presentado en Seminario Intercambio de bienes culturales e imaginarios sociales, Santiago.
- Torche, F. y Wormald, G. (2004). *Estratificación y movilidad social en Chile: entre la adscripción y el logro*. CEPAL Serie Políticas Sociales N° 98. Santiago: Impreso en Naciones Unidas.

- Vázquez García, F. (2005). Empresarios de nosotros mismos. Biopolítica, mercado y en la gubernamentalidad neoliberal. En J. Ugarte Pérez (Comp.), *La administración de la vida. Estudios biopolíticos*. Barcelona: Anthropos.
- Winocur, R. (2002). *Ciudadanos mediáticos. La construcción de lo público en la radio*. Mexico: Gedisa.
- Wittke, T. (2005). La empresa: nuevos modos de subjetivación en la organización del trabajo. En L. Schvarstei y L. Leopold (Comps.), *Trabajo y subjetividad. Entre lo existente y lo necesario*. Buenos Aires: Paidós.
- Zermeño, S. (2000). Las fracturas del Estado en América Latina. En N. Lechner (Ed.), *Estado y Política en América Latina* (pp. 60-86). México: Siglo Veintiuno.